

Situación Andalucía

Primer semestre 2015

Unidad de España

- La economía andaluza acelera su crecimiento en 2015 y 2016
- La recuperación de Andalucía se ve favorecida por el precio del petróleo, los vientos de cola de la política monetaria y la mejora de la demanda interna
- Este entorno debe aprovecharse para avanzar en reformas que permitan continuar creciendo, incluso en escenarios menos favorables
- Entre los retos que afronta Andalucía destacan los del mercado laboral, en especial la tasa de participación, el paro de larga duración y la empleabilidad

Índice

1 Editorial	3
2 Entorno global y economía española	5
3 Perspectivas de crecimiento de la economía andaluza	9
Recuadro 1: La evolución reciente de la tasa de actividad en Andalucía: un desafío estructural	26
4 El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. El caso de Andalucía	33
5 Cuadros	41

Fecha de cierre: 12 de junio de 2015

1 Editorial

Desde la publicación del último número del Situación Andalucía¹, la mejoría ya iniciada de la economía andaluza se ha consolidado. De hecho, la recuperación de la demanda interna ha sido tal que, tras años drenando crecimiento económico, en 2014 volvió a contribuir positivamente. Pese a que esta mayor demanda supuso un incremento de las importaciones, el crecimiento de las exportaciones permitió que el sector exterior no drenara crecimiento, dando paso a que el PIB regional se incrementara en un 1,3%. Buena parte de este crecimiento, muy en línea con el observado en el conjunto de España (1,4%), se explica por el dinamismo del sector servicios y las manufacturas.

Hacia delante, diversos factores apoyarán la continuación de la recuperación de la demanda interna y de las exportaciones andaluzas. La mejora de competitividad de las empresas, favorecida por la disminución del precio del petróleo, la depreciación del tipo de cambio y la reducción de tipos de interés, y el viento de cola que suponen los cambios en la política fiscal y monetaria favorecerán tanto la mejora del consumo y la inversión como el aprovechamiento del crecimiento en el seno de la UEM. **Todo ello permite una revisión al alza del escenario para el crecimiento del PIB regional hasta el 2,8% en 2015 (1 p.p. superior al escenario publicado en diciembre del pasado año) y el 2,6% en 2016.** El cumplimiento de estas previsiones permitiría que a lo largo del bienio se creen 200 mil puestos de trabajo en la región.

La consolidación del precio del barril de petróleo en niveles relativamente bajos respecto al promedio de 2014 puede suponer un impulso significativo a la economía andaluza en 2015 y 2016. En general, se percibe que una buena parte de la reducción en el coste del combustible tiene que ver con factores de oferta, y no con una reducción en los flujos comerciales entre países causada por una desaceleración de la demanda agregada mundial. Esto implica que el impacto en una economía netamente importadora como la española será positivo y significativo. En particular, se estima que el PIB andaluz podría aumentar 1,3 p.p. en 2015 como consecuencia del menor coste energético y de transporte.

Asimismo, el Banco Central Europeo sorprendió a comienzos de año con una política de expansión cuantitativa de mayor volumen que el esperado, y ha dejado abierta la fecha de terminación del programa (cuando menos, hasta septiembre de 2016). **Estas acciones promoverán una reducción de los costes de financiación al sector privado**, sobre todo, en economías como la española donde la fragmentación del sistema financiero europeo dio lugar a tipos de interés más elevados para familias y empresas que en otros países de la eurozona. Lo anterior apoyará el crecimiento en las nuevas operaciones de crédito y potenciará el buen comportamiento de la demanda interna. Ambos aspectos han más que compensado otros factores no tan positivos como la mutualización limitada del riesgo. Esta expansión monetaria, y el hecho de que la Reserva Federal de los EE.UU. (Fed) finalmente comenzará la etapa de subidas de interés antes de finales de año, prolongará la **senda de depreciación del euro frente al dólar**, hasta situar el tipo de cambio en torno a la paridad en el promedio de 2015. **Las estimaciones de BBVA Research apuntan a que esta depreciación del 20% del euro respecto a su valor en 2014 podría impulsar en 0,6 p.p. la economía andaluza en 2015**, fruto de la mejora de la competitividad del sector exterior.

En todo caso, **este escenario no está libre de riesgos**. Por un lado, las tensiones geopolíticas relacionadas con la crisis en Rusia, la brusca caída del precio del petróleo y la incertidumbre del impacto de la política monetaria de la Fed en los países emergentes podrían generar ciertas tensiones financieras que afecten negativamente a la actividad económica. Por otro, España y Europa tienen que superar **un intenso calendario electoral, que podría condicionar las políticas económicas que siguen siendo necesarias y deben implementarse durante los próximos años**.

1: Véase Situación Andalucía Segundo Semestre 2014 <https://www.bbva.com/public-compuesta/situacion-andalucia-segundo-semestre-2014/>

Por el contrario, en el apartado doméstico la recuperación de la actividad esperada podría favorecer la reducción del déficit fiscal hasta el objetivo de estabilidad para 2015 (-0,7% del PIB regional) si la Junta de Andalucía cumple estrictamente con sus previsiones de gasto. Asimismo, aunque se percibe que los problemas de oferta podrían haberse resuelto y que la demanda se recuperará, el dinamismo en el sector exterior es mayor en los servicios que en las exportaciones de bienes, sobre todo en el inicio de 2015, dejando al descubierto el riesgo de una posible ralentización de la apertura al exterior ante el crecimiento de la demanda interna.

A más largo plazo, Andalucía aún enfrenta varios retos, entre los que destacan la reducción de la tasa de **desempleo**, especialmente la generada por el desempleo de larga duración, **incrementar la tasa de actividad de jóvenes y mayores de 54 años**², los avances en la **capacitación del capital humano**³ de cara a alinear las ofertas de contratación con la empleabilidad de los parados y la mejora de los incentivos a la **contratación indefinida**. Todo ello toma más importancia si además se tiene en cuenta que la **ratio de abandono escolar se encuentra entre los más altos a nivel nacional**. A este respecto, son positivos los **esfuerzos realizados por incentivar la contratación indefinida o la reforma del sistema de formación profesional para el empleo**.

2: Véase el Recuadro 1 de esta publicación.

3: Véase la sección 4 de esta publicación

2 Entorno global y economía española

La economía global concluyó 2014 creciendo a un ritmo cercano al 3% y, en el escenario más probable, la mejora de la actividad continuará en 2015 y 2016. Así, se mantiene un escenario de crecimiento global moderado para los próximos trimestres, donde se prevé que el PIB mundial se acelere hasta alcanzar un avance del 3,9% en 2016, gracias al soporte de las economías desarrolladas, que obtendrían su mejor registro desde 2010⁴.

Tras crecer el 0,9% en 2014, la eurozona ha sido una de las economías desarrolladas que ha mostrado un mejor comportamiento relativo en el arranque de 2015, favorecida por la caída del precio del petróleo. Además, la relajación de las condiciones de financiación y la depreciación del euro, generadas por el programa de expansión cuantitativa del BCE, junto con el carácter menos restrictivo de la política fiscal, están siendo cruciales en la dinámica reciente de recuperación. En lo que respecta a este programa, los canales de transmisión que están mostrando una mayor reacción son el cambiario (respecto al dólar su cotización promedio rondaría la paridad durante 2015) y la reducción de los tipos de interés a largo plazo. Todo esto supone que el PIB podría haber crecido entre el 0,4% y el 0,5% trimestral en los tres primeros meses del año, lo que supondría el ritmo más elevado desde mediados de 2011. Hacia adelante se espera que la mejora de la actividad se salde con un crecimiento del 1,6% en 2015 y del 2,2% en 2016. Lo anterior, junto con la mejora progresiva de la demanda doméstica y el ascenso gradual que se espera del precio del petróleo, mantendrá la inflación general próxima al 0% en 2015 y por debajo del 1,5% en 2016⁵.

En España la recuperación se acelera, amparada en factores tanto internos como externos

En 2014 la economía española apuntaló la recuperación emprendida en el segundo semestre de 2013. A pesar de que el entorno internacional no estuvo libre de riesgos⁶, a medida que avanzó el año se consolidó el tono positivo de la actividad y del empleo, alentado por el **mayor soporte de las políticas fiscal y monetaria, la mejora de la confianza y los cambios estructurales de los últimos años**. Entre estos últimos está la corrección de los desequilibrios internos, algunas de las reformas acometidas y la reorientación productiva hacia el exterior. Al hilo de estos avances, en los trimestres centrales del año el crecimiento se estabilizó en una tasa anual equivalente al 2,0%, y en el último trimestre se aceleró hasta alrededor del 3,0%.

Todo lo anterior llevó a que la **economía española cerrara 2014 con un crecimiento del PIB del 1,4%, ligeramente superior al presentado en la anterior publicación de Situación Andalucía**. En lo que respecta a la composición del crecimiento, sobresalieron el avance sostenido del consumo y la inversión productiva, así como el cambio de ciclo de la inversión en construcción residencial, elementos suficientes para compensar la contribución negativa de la demanda externa neta.

En los inicios de 2015 continúa reforzándose la recuperación. La Contabilidad Nacional Trimestral publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) muestra que la economía española creció el 0,9% t/t en el primer trimestre de 2015, en línea con la previsión de BBVA Research y, de cara al segundo trimestre, la información incluida en el modelo MICA-BBVA sugiere de podría alcanzarse un ritmo de expansión del 1,1% t/t (véase el Gráfico 2.1). Esta trayectoria es consistente con los resultados de la Encuesta de

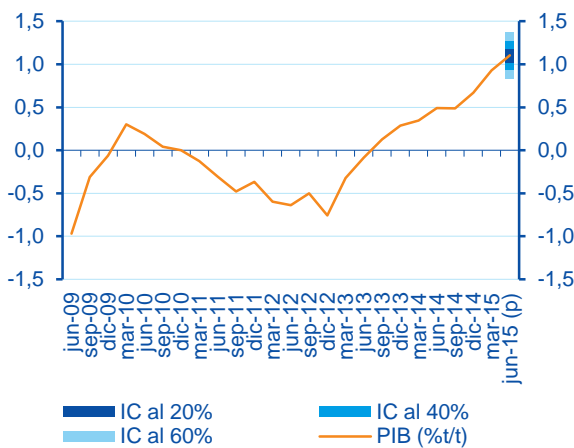
4: Para más detalles sobre el escenario global véase la revista Situación Global correspondiente al segundo trimestre de 2015. Disponible en <https://www.bbvarresearch.com/public-compuesta/situacion-global-segundo-trimestre-2015/>

5: Para más detalles sobre el escenario de Europa véase la revista Situación Europa correspondiente al segundo trimestre de 2015. Disponible en <https://www.bbvarresearch.com/public-compuesta/situacion-europa-segundo-trimestre-2015/>

6: Donde destacan la desaceleración de las grandes áreas geográficas (con la excepción de la UEM) y la persistencia de la volatilidad financiera y de las tensiones geopolíticas.

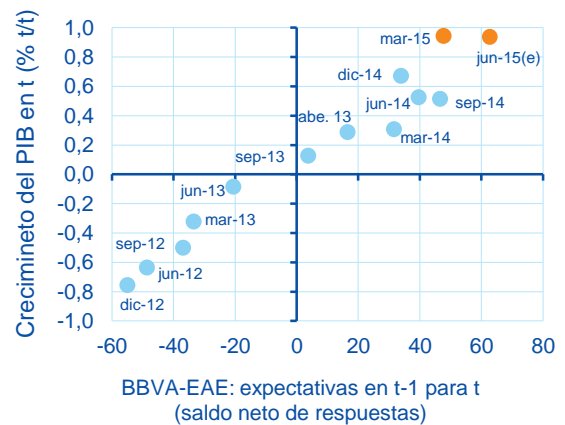
Actividad Económica BBVA (EAE-BBVA), que siguen mostrando unas expectativas de crecimiento favorables (véase el Gráfico 2.2).

Gráfico 2.1
España: crecimiento observado del PIB y previsiones del Modelo MICA-BBVA (% t/t)



(p): previsión.
Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 2.2
España: crecimiento económico y expectativas de los participantes en la EAE-BBVA en el trimestre anterior



Fuente: BBVA Research a partir de INE y elaboración propia

La aceleración de la actividad observada en la primera parte del año se ampara en factores tanto externos como internos. Entre los primeros, destacan una **reducción mayor de la esperada en el precio del petróleo, la mejora algo más intensa que la prevista de la demanda europea y, sobre todo, un mayor impacto de la política monetaria del BCE** a través de una depreciación más importante del tipo de cambio. Respecto a los segundos, la política fiscal ha dejado de ser contractiva. Asimismo, **la mejora gradual del mercado laboral y la confianza continúan favoreciendo las decisiones de consumo e inversión**, lo que se apoya, en parte, en **elementos estructurales tales como la corrección de los desequilibrios internos y algunas de las reformas acometidas**. Al respecto, se percibe una mejora de los determinantes de algunas partidas de la demanda privada (por ejemplo, en el consumo), más robusta que la anticipada hace tres meses, lo que las sitúa en cotas próximas a sus niveles de equilibrio de largo plazo. Finalmente, algunos de los riesgos previstos hace tres meses no se han producido (geopolíticos), o han tenido un impacto menor al esperado e incluso han podido afectar positivamente a la actividad en el corto plazo (relajación del ajuste fiscal).

En resumen, los fundamentos de la economía española avalan la consolidación de la recuperación durante el próximo bienio. **Se espera que el PIB continúe aumentando por encima de su crecimiento tendencial, aunque también se prevé una desaceleración moderada** durante los próximos meses, habida cuenta del menor viento de cola que ejercerán algunos factores –como el precio del petróleo o la rebaja fiscal– y de la incertidumbre que podría darse como consecuencia de eventos de carácter geopolítico. Lo anterior se traduciría en un crecimiento del PIB del 3,0% en 2015 y del 2,7% en 2016 (véase el Cuadro 2.1). Este ritmo de expansión podría trasladarse a una **creación neta de empleo en torno a 1.000.000 de puestos de trabajo al final del periodo**, con una reducción de la **tasa de paro, que la podría llevar incluso por debajo del 20% al final del horizonte de previsión**⁷. Aunque el escenario presentado en este informe incorpora una revisión al alza en las expectativas de crecimiento para 2015 (de

7: En términos promedio, la ocupación crecerá a un ritmo anual del 3,0 y la tasa de paro se situará en torno a 21,3% en 2016.

0,3 p.p.)⁸, los elementos que subyacen a la recuperación esperada no han cambiado significativamente. Durante los próximos dos años, el crecimiento económico descansará principalmente en la demanda doméstica que, por primera vez desde 2007, exhibirá un saldo anual positivo en todos sus componentes⁹.

Cuadro 2.1.

España: previsiones macroeconómicas

(% a/a salvo indicación contraria)	1T14	2T14	3T14	4T14	1T15	2014	2015 (p)	2016 (p)
Gasto en Consumo Final Nacional	1,1	1,8	2,1	2,4	2,6	1,8	2,5	1,9
G.C.F Privado	1,3	2,3	2,7	3,3	3,4	2,4	3,1	2,4
G.C.F AA. PP.	0,3	0,3	0,3	-0,5	0,1	0,1	0,8	0,6
Formación Bruta de Capital	0,8	3,9	3,9	5,1	6,0	3,4	5,7	6,4
Equipo y Maquinaria	15,8	12,9	10,2	10,4	9,4	12,2	7,8	6,7
Construcción	-7,4	-0,7	0,1	2,4	4,9	-1,5	4,3	5,4
Vivienda	-6,6	-2,0	-0,2	2,1	2,3	-1,8	4,5	9,0
Otros edificios y Otras Construcciones	-8,0	0,3	0,3	2,6	6,8	-1,3	4,1	2,7
Demanda nacional (*)	1,2	2,3	2,6	2,7	3,0	2,2	3,0	2,7
Exportaciones	6,4	1,0	4,5	4,7	5,7	4,2	6,1	7,5
Importaciones	9,4	4,9	8,6	7,7	7,4	7,6	6,5	7,8
Saldo exterior (*)	-0,6	-1,1	-1,0	-0,7	-0,3	-0,8	0,0	0,1
PIB real pm	0,6	1,2	1,6	2,0	2,7	1,4	3,0	2,7
PIB nominal pm	0,0	0,8	1,4	1,4	3,2	0,9	3,8	4,9
Pro-memoria								
PIB sin inversión en vivienda	1,0	1,4	1,7	2,0	2,7	1,5	3,0	2,5
PIB sin construcción	1,6	1,5	1,8	2,0	2,4	1,7	2,9	2,5
Empleo total (EPA)	-0,5	1,1	1,6	2,5	3,0	1,2	3,0	2,9
Tasa de Paro (% Pob. Activa)	25,9	24,5	23,7	23,7	23,8	24,4	22,3	20,7
Empleo total (e.t.c.)	-0,4	1,0	1,7	2,4	2,8	1,2	2,6	2,4

(*) Contribuciones al crecimiento.

(p): previsión.

Fuente: BBVA Research a partir de INE y Banco de España

Con todo, conviene recordar que la recuperación no está libre de riesgos. A nivel externo, los riesgos geopolíticos siguen siendo una amenaza, principalmente los relacionados con las negociaciones entre Grecia y las instituciones, pero también otros como los de las crisis rusa, Ucrania y en Oriente Próximo. Por otro lado, continúa habiendo incertidumbre respecto a la respuesta de algunos mercados emergentes a los cambios de la política monetaria por parte de la Reserva Federal en los Estados Unidos. Igualmente negativo puede ser para algunos de estos mercados la incertidumbre derivada de la caída del precio del petróleo. Finalmente, la desaceleración del crecimiento en China podría incidir negativamente sobre la demanda mundial, impactando en la demanda de bienes y servicios españoles.

En Europa, el calendario electoral sigue condicionando el devenir en, al menos, ocho países. Las políticas que lleven a cabo los gobiernos elegidos en las urnas serán fundamentales para evadir escenarios de riesgo en los que el crecimiento se vea lastrado por la incertidumbre. Adicionalmente, el proceso de reducción de la fragmentación financiera no está concluido, y una consecuencia no deseada de la compra de activos por parte del BCE es que podría ralentizar su cauce al no contemplar una mutualización

8: Respecto al escenario presentado para la economía española en la edición del Situación España correspondiente al primer trimestre de 2015, disponible en: <https://www.bbva.com/public-compuesta/situacion-espana-primer-trimestre-de-2015/>

9: Para más detalles sobre el escenario de España véase la revista Situación España correspondiente al segundo trimestre de 2015. Disponible en: https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2015/05/Situacion-Espana_2T15.pdf

total del riesgo¹⁰. Más allá, **los estados miembros de la Eurozona deben trabajar en políticas de oferta** que aumenten la capacidad de crecimiento estructural.

Por último, **en España**, al fuerte dinamismo que han mostrado las exportaciones de servicios (especialmente el turismo), **no se ha sumado el aumento de las ventas de bienes al exterior**. Aunque se asume que este estancamiento es transitorio y, probablemente, consecuencia del fuerte aumento observado en los primeros nueve meses de 2014, existe el riesgo de que ante el crecimiento de la demanda interna, el proceso de internacionalización se haya ralentizado. Este escenario sería preocupante ya que la sostenibilidad de la recuperación y la corrección de los desequilibrios de la economía española dependen, en buena medida, de la consolidación de la tendencia al alza en las exportaciones de bienes y servicios.

Además, uno de los retos más importantes para la economía española durante los próximos años es el de **aumentar la inversión, al mismo tiempo que se reduce el endeudamiento con el resto del mundo** para lo que, además de la entrada de inversión extranjera directa, se necesita un incremento del ahorro doméstico. **En todo caso, España se enfrenta al reto de conseguir un crecimiento sostenido y sostenible**. Resulta necesario evitar que se revertieran los cambios en el modelo productivo y, en consecuencia, que se interrumpa el ajuste de los desequilibrios externos.

10: Para más detalles véase el Observatorio BCE de BBVA Research 22 de enero de 2015. Disponible en: <http://goo.gl/cVng0E>

3 Perspectivas de crecimiento de la economía andaluza

Diversos factores han afectado a la economía regional desde la publicación de la última edición de esta revista, en diciembre de 2014.

En el panorama económico internacional destacan **la política monetaria expansiva en Europa, la depreciación del euro y la brusca caída del precio del petróleo**. Todos ellos han evolucionado de un modo más favorable del esperado. En la economía española, **la mejora de la confianza, el menor ajuste fiscal y la recuperación del empleo** han apoyado una mayor aportación de la demanda interna.

En el caso de la economía andaluza, **tanto el sector exterior como el consumo interno continuaron mostrando la tendencia de crecimiento observada ya en la primera mitad de 2014**, si bien es cierto que finalmente, parte del dinamismo de la demanda interna se ha traducido en un fuerte empuje de las importaciones, cuyo crecimiento en el conjunto del año terminó superando al de las exportaciones y, por tanto, drenando crecimiento al conjunto de la economía andaluza. Por sectores, fueron el comercio, la hostelería y la industria manufacturera los que propiciaron la recuperación regional. Como consecuencia, la Contabilidad Regional de España (CRE) publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), **cifró el crecimiento de la economía andaluza para el agregado de 2014 en un 1,3%**, en línea con las previsiones de BBVA Research (1,3%) y con lo observado para el conjunto de España (1,4%).

Hacia delante, **los fundamentos justifican la consolidación de la recuperación en los próximos años, tanto en Andalucía como en España, aunque sin perder de vista los desequilibrios estructurales** que continúa mostrando la región, **especialmente los relacionados con el mercado laboral y el capital humano**.

En el panorama económico internacional se espera un crecimiento de la economía global superior al registrado en 2014, con aumentos del PIB de la eurozona en torno al 1,6% en 2015 y del 2,2% en 2016, a los que se sumarán varios factores adicionales. Por un lado, **la política monetaria expansiva en Europa y el menor precio del petróleo tendrán un impacto positivo en la actividad de 2015**, lo que previsiblemente continuará siendo un soporte para el sector exterior andaluz. A nivel doméstico, la restauración de la confianza, la progresiva recuperación del mercado laboral, la mejora de la financiación a empresas y familias y una política fiscal menos contractiva por parte del conjunto de AA. PP. apoyarán la recuperación de la demanda interna regional. **Todo ello conlleva una revisión al alza de las previsiones de crecimiento para la economía andaluza, y se espera que el PIB se acelere hasta el 2,8% en 2015 y el 2,6% en 2016**.

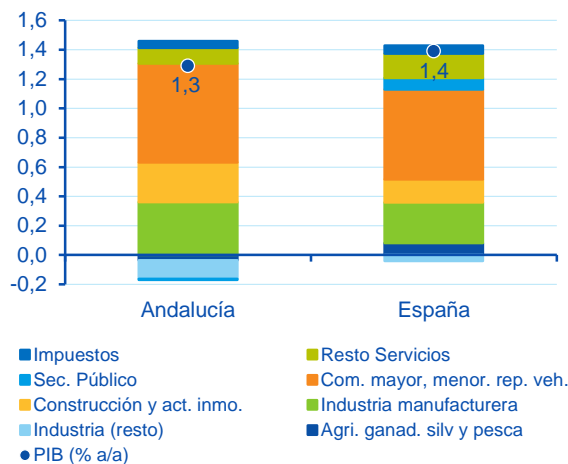
La economía andaluza consolida la recuperación apoyada, sobre todo, en el sector servicios

La información publicada por la CRE pone de manifiesto que, en 2014, **el sector servicios fue el responsable de la mayor parte del crecimiento de la actividad andaluza (aportando 1,1 de los 1,3 puntos de crecimiento)**. Junto al comercio, el sector construcción y los servicios inmobiliarios, así como la industria manufacturera volvieron a aportar positivamente al crecimiento (y en mayor medida que en el conjunto nacional, véase el Gráfico 3.1), tras las contribuciones negativas de los últimos años.

La información coyuntural más reciente muestra que, en el primer trimestre de 2015, el crecimiento de Andalucía habría continuado acelerándose. Los indicadores disponibles a la fecha de cierre de esta

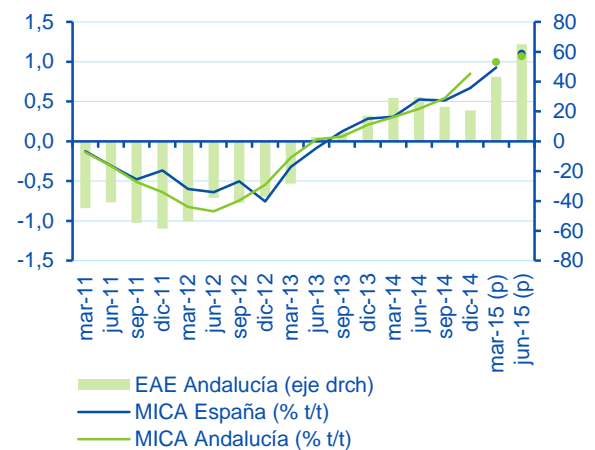
publicación, sintetizados en el modelo MICA BBVA-Andalucía¹¹ apuntan a que durante el primer trimestre la economía andaluza habría vuelto a crecer, alcanzando el 1% trimestral, coincidiendo con la tendencia mostrada por la Encuesta BBVA de Actividad Económica (véase el Gráfico 3.2).

Gráfico 3.1
Andalucía y España: contribuciones sectoriales al crecimiento del PIB en 2014 (a/a, %)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 3.2
Andalucía y España: MICA BBVA y Encuesta de Actividad Económica



(p): previsión. EAE Saldo de respuestas extremas. Para jun-15 incorpora las expectativas de la EAE de mar15 para el trimestre siguiente.

Fuente: BBVA Research a partir de INE y elaboración propia

El consumo privado cerró 2014 al alza y mantiene la tendencia

Desde la publicación del último número del Situación Andalucía¹², **los principales indicadores de consumo en la región sugieren que el gasto de los hogares durante el segundo semestre 2014 mantuvo el ritmo de crecimiento observado en la primera mitad del año.** El avance en la evolución del componente salarial de la renta disponible de las familias, la mejora de la percepción sobre la situación económica¹³ y el incremento de las nuevas operaciones de crédito habrían estimulado el consumo privado a lo largo del año.

En línea con lo acontecido en el conjunto de España, una inflación contenida, unos tipos de interés que mantuvieron una senda bajista -asociados a un tono expansivo de la política monetaria del BCE y a los avances en la reducción de la fragmentación financiera en Europa- y algunos estímulos fiscales (como la vigencia del plan PIVE), permitieron un **crecimiento positivo de los principales indicadores parciales de consumo en el conjunto de 2014**, como puede observarse en el Gráfico 3.3 para el caso de las matriculaciones de automóviles. La buena evolución de la demanda interna queda latente también en la tendencia mostrada por las importaciones de bienes y manufacturas de consumo (véase el Gráfico 3.4), con tasas de crecimiento trimestral cercanas al 3% durante la segunda mitad de 2014, una vez corregidas de variaciones estacionales y efecto calendario (CVEC). Esta trayectoria es consistente con los resultados de la Encuesta de Actividad Económica de BBVA, que registra mejora en las ventas al por menor, consecuencia de un entorno de mayor certidumbre y de la mejora de los principales determinantes del consumo de los hogares.

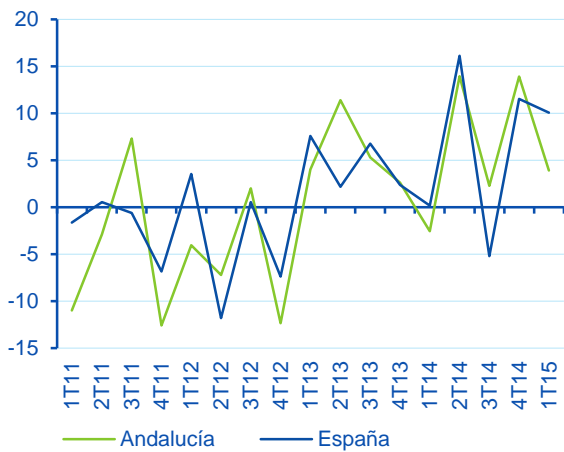
11: Para más detalles sobre el modelo MICA-BBVA, véase Camacho, M. y R. Doménech (2010): "MICA-BBVA: A Factor Model of Economic and Financial Indicators for Short-term GDP forecasting", BBVA WP 10/21, disponible en: https://www.bbvarsearch.com/wp-content/uploads/migrados/WP_1021_tcm348-231736.pdf

12: Ver Situación Andalucía Segundo Semestre 2014: <https://www.bbvarsearch.com/public-compuesta/situacion-andalucia-segundo-semestre-2014/>

13: La percepción de los hogares sobre su situación económica futura ha mejorado de forma ininterrumpida desde ago-12, lo que ha tenido efectos significativos sobre su propensión a consumir. Véase el Recuadro 4 de la revista Situación Consumo correspondiente al segundo semestre del 2009 para un análisis detallado de cómo, para el conjunto de la economía española, la evolución de las expectativas de los hogares condiciona su gasto en consumo. http://www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/0912_situacionconsumoespana_tcm346-207180.pdf?ts=2012014.

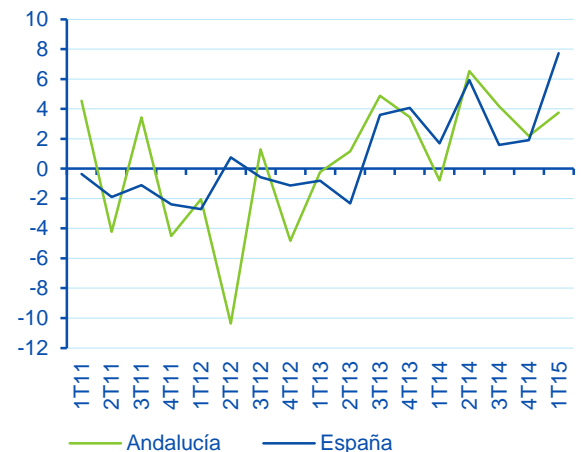
Los primeros datos de 2015 refuerzan esta tendencia optimista, con crecimientos trimestrales que continúan siendo positivos tanto en el caso de las matriculaciones, las importaciones de bienes y manufacturas de consumo, las ventas al por menor y el Indicador de Actividad del Sector Servicios.

Gráfico 3.3
Andalucía y España: matriculaciones (t/t, %, CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 3.4
Andalucía y España: importaciones de bienes de consumo duradero y manufacturas de consumo (t/t, %, CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

La recuperación económica favorecerá cierta expansión del gasto público

Los datos de cierre de 2014 confirmaron que la Junta de Andalucía intensificó el ajuste fiscal a lo largo del último trimestre del año. De esta forma, el gasto cayó en torno a un 2% respecto al nivel observado en 2013, con ajustes en los consumos intermedios, las prestaciones sociales y el gasto de capital. Por su parte, los ingresos de la Junta permanecieron prácticamente estables en los niveles de 2013. El dinamismo mostrado por impuestos propios compensó las menores entregas a cuenta del sistema de financiación recibidas. **Como resultado el déficit de la Junta de Andalucía se situó a cierre de 2014 en el 1,2% de su PIB, tres décimas por debajo del déficit registrado en 2013, pero incumpliendo el objetivo estabilidad del -1% del PIB** (véanse los Gráficos 3.5 y 3.6).

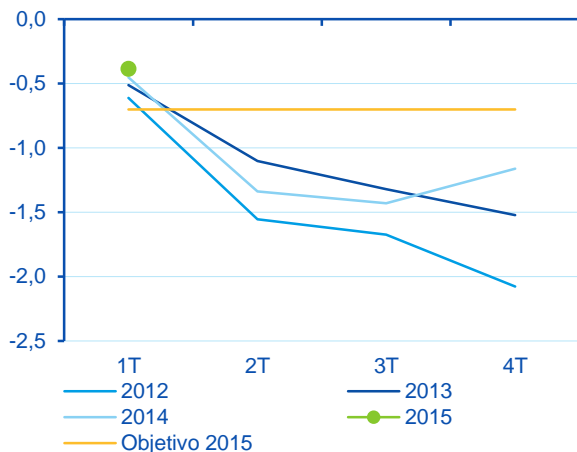
Respecto a la política de endeudamiento, durante 2014 la Junta de Andalucía volvió a financiarse exclusivamente con los mecanismos de liquidez del el Fondo de liquidez autonómica (FLA) y por el Fondo para el pago a proveedores (FF. PP.), y redujo nuevamente su exposición en valores y préstamos bancarios. De esta forma, la Junta incrementó su nivel de deuda en 3,2 p.p. a lo largo de 2014, y se situó en el 20,5% del PIB regional, de los cuales más del 55% corresponden ya al FLA y el FF. PP.

En este contexto, los datos de ejecución presupuestaria conocidos hasta marzo de 2015 vienen a confirmar la evolución prevista de los ingresos corrientes prevista por la Junta de Andalucía para este año, ya que crecieron un 2,3% de la mano de las entregas a cuenta. Por su parte, el gasto se mantuvo prácticamente estable respecto al primer trimestre del año pasado, favorecido por el ajuste observado en la carga de intereses. Así, **la Junta cerró marzo con un déficit del 0,4% del PIB regional, una décima por debajo del observado en el mismo periodo del año pasado** (véase el Gráfico 3.5).

Hacia delante, y ante la ausencia de medidas adicionales de consolidación fiscal que compensen la desviación de 2014, la Junta de Andalucía tendría que cumplir estrictamente sus previsiones de gasto, ya que el recuperación económica podría favorecer la reducción del déficit hasta el objetivo de estabilidad para 2015 (-0,7% del PIB regional).

Gráfico 3.5

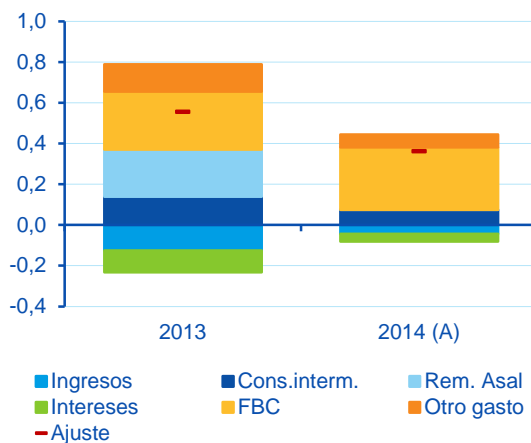
Junta de Andalucía: capacidad / necesidad de financiación (% PIB regional)



Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

Gráfico 3.6

Junta de Andalucía: ajuste fiscal* (puntos porcentuales del PIB regional)



(*) Ajustado de los efectos de las liquidaciones del sistema de financiación
Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

La oferta reacciona lentamente a la recuperación de las ventas

Los datos del mercado inmobiliario andaluz correspondientes a 2014 parecen reflejar una recuperación más lenta que la media nacional, tanto por el lado de la demanda como de la oferta. En lo referente a los precios, se moderó la caída e incluso se observó un ligero crecimiento en el último trimestre. Pero nuevamente, la corrección en el conjunto del año fue más intensa que la experimentada por el promedio nacional.

Según los datos del Ministerio de Fomento, las ventas de vivienda en Andalucía crecieron un 19% en 2014, ligeramente por debajo de la media española (22%). La estabilidad de los mercados financieros y el mantenimiento de los tipos de interés en valores relativamente bajos, unido a la creación de empleo y al aumento de la confianza de los hogares propiciaron el aumento de las compras de los residentes. Sin embargo, un crecimiento económico ligeramente inferior a la media nacional y un mercado laboral más castigado por la tasa de paro justifican el menor dinamismo de la demanda doméstica en la región. A esto se unió un descenso de las compras por residentes en otras regiones del país: tras haber aumentado en los tres últimos años, en 2014 este segmento de la demanda se contrajo el 16,3% a/a (España, -8,0%), lo que justifica el ligero diferencial negativo de la demanda regional con la media nacional.

El menor dinamismo de la demanda nacional fue compensado, en parte, por el buen comportamiento de la demanda extranjera que durante el pasado año experimentó un incremento interanual del 28%, superior al ascenso medio en España (24%). De este modo, en 2014 la demanda extranjera ganó peso en Andalucía hasta acaparar el 18% de las ventas totales, una proporción ligeramente superior al peso medio en España (17%).

Aunque durante el pasado año las ventas crecieron en las ocho provincias andaluzas, se apreció una elevada heterogeneidad. En Málaga y Jaén las viviendas vendidas aumentaron a una tasa interanual de casi el 30%; en Cádiz, Córdoba y Granada, el aumento se situó en torno al 20%; en Sevilla crecieron el 16% y en Huelva y Almería el 6% y el 3%, respectivamente. Por su parte, la provincia de Málaga sigue concentrando la mayor parte de las ventas a extranjeros (el 72% del total de la región), seguida a gran distancia por Almería que concentró el 11% de las ventas a extranjeros en 2014.

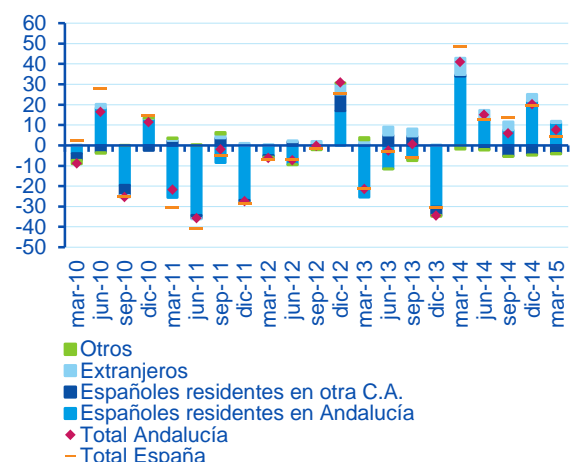
Durante el primer trimestre del año, la venta de viviendas en la región volvió a crecer por encima de la media nacional (7,6% interanual frente al 4,5%). Por segmentos, tanto la demanda doméstica como la extranjera favorecieron el crecimiento al tiempo que la demanda de residentes en otras regiones volvió a resentirse en el comienzo del año.

La recuperación de la demanda favoreció la moderación de la caída del precio de la vivienda durante 2014. Una moderación que fue de menos a más: mientras en la primera mitad del año el precio cayó a una tasa promedio interanual próxima al 5,0%, en el segundo semestre lo hizo a un promedio interanual del -1,2%, llegando a registrar crecimiento interanual en el cuarto trimestre de 2014. Con todo, en el conjunto del año la vivienda se abarató el 3,2% frente al descenso del 6,5% del año anterior. Por provincias, los descensos de precios se situaron entre la caída media anual del 7,9% en Huelva y del 1,5% en Málaga. En Jaén la vivienda se abarató el 6,9%, en Granada y Córdoba lo hizo en torno al 6%, en Almería el precio descendió el 5% y en Sevilla y Cádiz en torno al 3%.

Los datos del primer trimestre del año confirmaron la tenencia del precio de la vivienda hacia la estabilización, al mantenerse constante respecto al 1T14, una dinámica similar a la de la media española (-0,1% a/a en el 1T15).

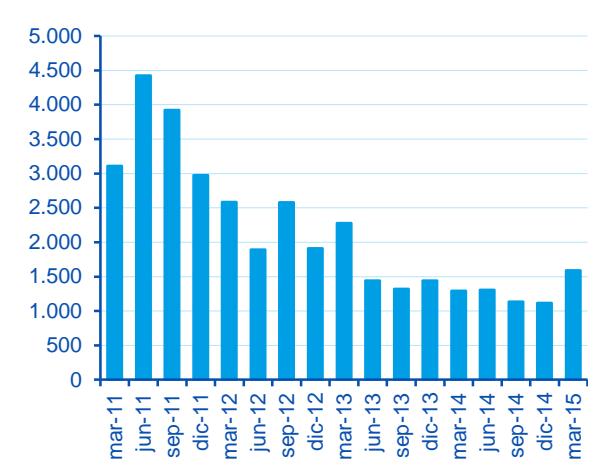
La recuperación de la actividad observada en el conjunto de la economía nacional en 2014 no se produjo en Andalucía. Según reflejan los datos de visados de construcción de vivienda nueva del Ministerio de Fomento, la iniciación de viviendas en Andalucía volvió a contraerse en 2014 (-23%), acumulando ocho años consecutivos de corrección. Esta evolución contrasta con el crecimiento del 2% observado en el conjunto del país. Los bajos niveles en los que se halla la actividad constructora generan unas diferencias importantes en los datos provinciales. Mientras en Almería, Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla los visados cayeron respecto a 2013, en Cádiz, Huelva y Jaén aumentaron. Por su parte, los datos del primer trimestre del año son alentadores, sin olvidar que la iniciación de viviendas se encuentra en niveles mínimos históricos. Así, en el 1T15 los visados de obra nueva crecieron hasta recuperar niveles de principios de 2013.

Gráfico 3.7
Andalucía: contribución al crecimiento interanual de las ventas de vivienda (en p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir Ministerio de Fomento

Gráfico 3.8
Andalucía: visados de construcción de vivienda nueva (datos CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir Ministerio de Fomento

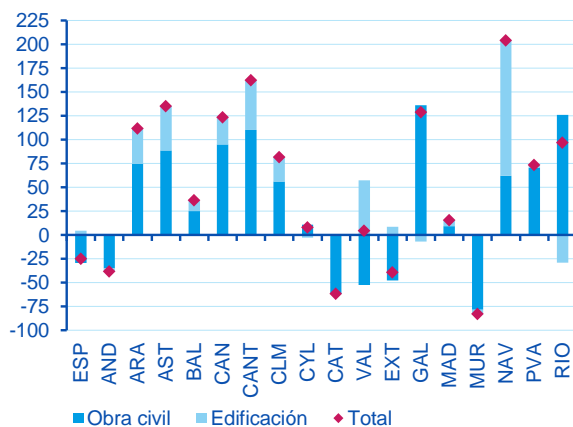
La licitación se resiente en el primer trimestre del año

Andalucía fue una de las comunidades autónomas donde el presupuesto en licitación en 2014 creció por encima de la media nacional, según los datos del Ministerio de Fomento. Se trata del segundo incremento consecutivo después caídas continuadas entre 2009 y 2012. Al repunte del pasado año contribuyeron tanto la obra civil, cuyo presupuesto se incrementó el 97%, como la edificación que registró un aumento de un 13%. La desagregación territorial refleja un reparto desigual: las provincias de Sevilla y de Granada concentraron el 50% del presupuesto de obra pública anunciado en la región a lo largo de 2014. Cádiz y Málaga aglutinaron el 15% y el 13% del total de la región, respectivamente; y el resto de provincias concentró proporciones que oscilaron entre el 7% de Córdoba y el 4% de Jaén.

Por tipología, las obras en ferrocarriles y en la mejora de la red de carreteras de la región fueron las que consumieron una mayor parte del presupuesto de obra pública. Las obras en urbanización y las de obras hidráulicas también consumieron una parte significativa del presupuesto de 2014.

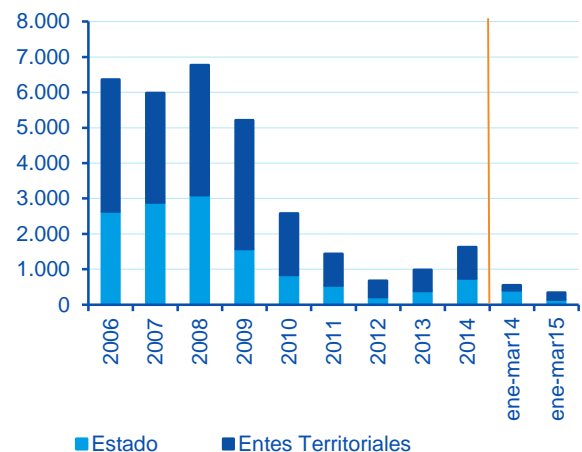
Los datos de licitación del primer trimestre de 2015 no son positivos cuando se comparan con los del mismo periodo de 2014. En concreto, el presupuesto destinado a nueva obra pública cayó el 38% interanual, un descenso superior al registrado, en media, en el conjunto de España (-25%) (véase el Gráfico 3.9). A esto contribuyeron tanto la contracción de las obras en edificación que en el primer trimestre de 2015 cayeron el 20% respecto al primero de 2014, como el retroceso del presupuesto destinado a la obra civil, cuya caída fue del 42% en el mismo periodo. En los tres primeros meses de 2015 el reparto presupuestario por provincias muestra una mayor cuantía en Almería y Cádiz, que aglutinan entre las dos el 52% del total del trimestre, y en Sevilla, Málaga y Granada, que concentran el 30% del total. En Córdoba se han presupuestado el 8% de las obras de la región en el primer trimestre de 2015 y en Huelva y Jaén el 3% y el 4%, respectivamente.

Gráfico 3.9
Obra pública por tipo de obra: contribución al crecimiento interanual 1T15 (en p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir Ministerio de Fomento

Gráfico 3.10
Andalucía: presupuesto de licitación por agentes (millones de euros)



Fuente: BBVA Research a partir Ministerio de Fomento

Por organismos financiadores se aprecia un incremento del presupuesto del Estado en 2014 pasando de 388 millones de euros en 2013 los 737 millones en el pasado ejercicio. A su vez, el presupuesto de los Entes Territoriales durante 2014 fue casi el 50% superior al del año precedente (véase el Gráfico 3.10). En cambio, en los tres primeros meses del año se reduce el presupuesto del Estado casi en un 65% interanual. Por el contrario, el de los Entes Territoriales volvió a crecer, esta vez a un 33% a/a.

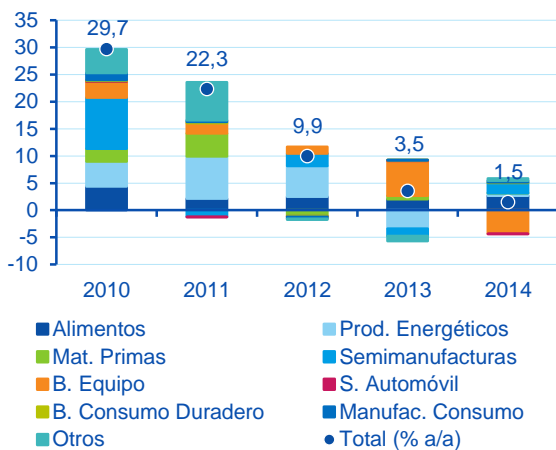
Las exportaciones de bienes andaluzas continúan creciendo

En 2014 las exportaciones de bienes volvieron a crecer un 1,5%, y pese a que el ritmo fue menor al observado en años anteriores, fueron un elemento de dinamismo para la economía regional. Descontando la evolución de los precios, las ventas al exterior en términos reales crecieron un 5,7%, duplicando el incremento nacional (España, +2,8%). La senda de depreciación del euro frente a las principales divisas en la segunda mitad del año y la disminución de los costes de transporte, ligada a la caída de los precios del petróleo, favorecieron la apertura exterior de los productos andaluces.

Según sectores, y como viene siendo habitual, **los alimentos volvieron a ser un pilar fundamental de las ventas de Andalucía hacia el exterior, con una aportación al crecimiento de 2014 de 2,7 p.p.** Junto a éstas, **las semimanufacturas son el otro sector que, con una contribución cercana a los 2 p.p.**, han permitido a la región contrarrestar el declive de las exportaciones de los bienes de equipo, afectadas por el efecto base tras el fuerte crecimiento de 2013 (véase el Gráfico 3.11).

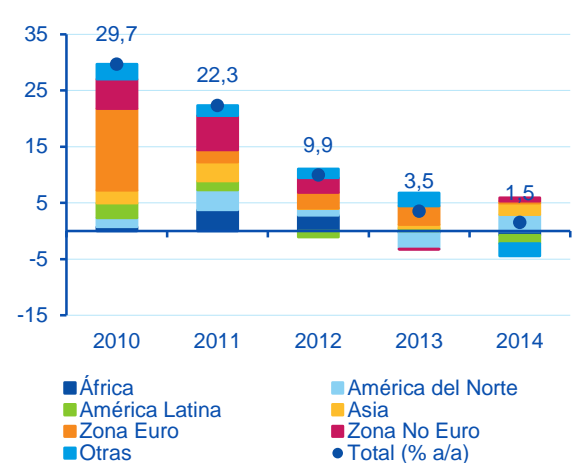
Por áreas geográficas, **los principales destinos de los productos andaluces en 2014 fueron América del Norte (2,9 p.p.)** –tras el fuerte descenso de las exportaciones en 2013- y **Asia (2,0 p.p.)**– que volvió a demandar con fuerza los productos de Andalucía con un crecimiento del 25% frente a 2013- (véase el Gráfico 3.12). En Asia esta contribución positiva viene explicada en gran medida por la demanda de metales. Por su parte, la caída del precio del petróleo provocó un descenso considerable en la producción de crudo por parte de Estados Unidos desde mediados de 2014, lo que explica, en parte, que dicha falta de oferta interna se compensase con una mayor demanda de los productos energéticos andaluces.

Gráfico 3.11
Andalucía: exportaciones de bienes por productos (aportación p.p., %, nominal)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

Gráfico 3.12
Andalucía: exportaciones de bienes por destinos (aportación p.p., %, nominal)

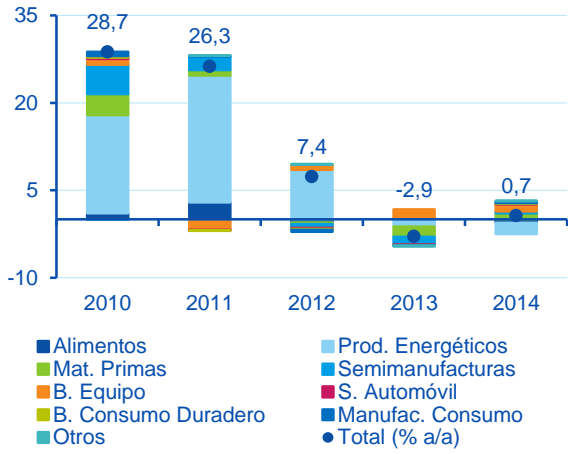


Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

Por su parte, **la mejora en la demanda interna y sobre todo el auge de las exportaciones, han permitido un efecto arrastre sobre las importaciones andaluzas, que volvieron a mostrar un crecimiento positivo en 2014 (0,7% a/a)** (véase el Gráfico 3.13). Dicho efecto se tradujo en una mayor demanda, tanto de bienes de equipo como de materias primas, las cuales llegaron a compensar la caída en las importaciones de energía, como resultado de los menores precios del petróleo.

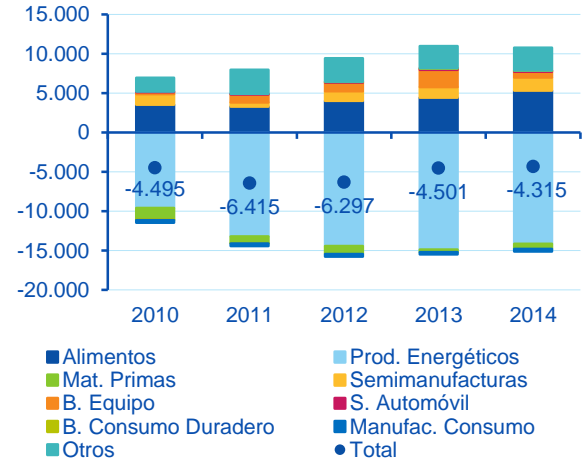
El crecimiento en las exportaciones, tanto de alimentos como de semimanufacturas, continúa sin poder contrarrestar la fuerte dependencia energética de la región y, pese a que el saldo de la balanza comercial mejoró ligeramente en 2014 en relación al año anterior, continuó siendo deficitaria en algo más de 4.300 millones de € (3% del PIB de Andalucía) (véase el Gráfico 3.14).

Gráfico 3.13
Andalucía: importaciones de bienes por productos (aportación p.p., %, nominal)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

Gráfico 3.14
Andalucía: saldo de la balanza comercial de bienes (X-M, millones €)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

Sin embargo, los últimos datos disponibles correspondientes al primer trimestre de 2015 muestran un descenso considerable tanto de las exportaciones como de las importaciones. Detrás de todo se encuentran los productos energéticos. Andalucía exporta gran cantidad de derivados del petróleo gracias a las refinerías situadas principalmente en Cádiz y Huelva. Tras haber realizado exportaciones por valor de más de 1.100 millones de € (y un volumen de 1,5 millones de toneladas) en los tres primeros meses de 2014, durante el primer trimestre de 2015 esa cifra no alcanzaba los 450 millones de € (y un volumen de 0,9 millones de toneladas). La nota positiva se encuentra en el saldo de la balanza comercial, ya que el fuerte descenso en el valor de las importaciones de productos energéticos (-40% t/t, CVEC) ha permitido, junto a la mejora de las exportaciones de alimentos y bienes de equipo, un saldo positivo entre enero y marzo, que aunque asciende tan sólo a 14 millones de €, es el primero de la última década.

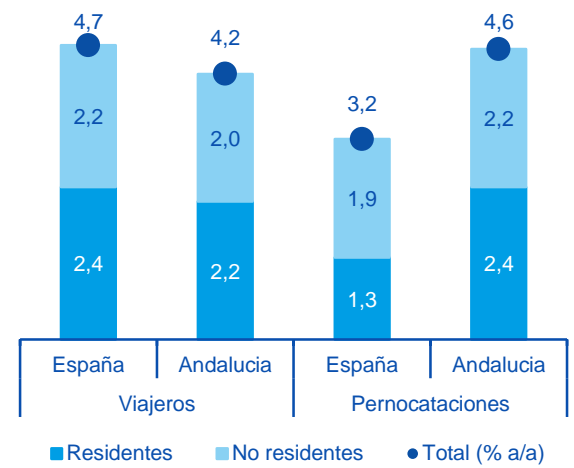
Buen comportamiento del turismo andaluz en 2014

Apoyado en parte en la recuperación de la economía española, **el sector turístico andaluz continuó incrementando su actividad en 2014** a un ritmo algo inferior al de España en términos de número de viajeros, pero considerablemente superior en término de pernoctaciones hoteleras. Como ya ocurriera en 2013, la aportación, tanto al crecimiento de viajeros como al de pernoctaciones, la realizan de igual manera los turistas nacionales y los extranjeros, factor diferencial con respecto a las pernoctaciones en España (véase el Gráfico 3.15). **Así, durante 2014, Andalucía superó la cifra de 15,5 millones de viajeros llegados a la región -la más elevada desde 2008- y más de 45 millones de pernoctaciones -record histórico desde que el INE registra la información-**.

Los datos del primer trimestre de 2015 adelantan una continuidad del ritmo de crecimiento de la entrada de turistas en la región (+1,5% t/t CVEC), apoyado en varios factores que se mantendrán a lo largo del año y sustentarán el crecimiento. Entre los que dinamizan el turismo extranjero, la caída de los costes de transporte y la depreciación del euro frente a las divisas más importantes (principalmente el dólar y la libra). Por su parte, la mejora de la demanda interna española, junto con las ganancias de competitividad-precio experimentadas en los últimos años (véase el Gráfico 3.16), están permitiendo una mayor afluencia de visitantes nacionales a la región.

Gráfico 3.15

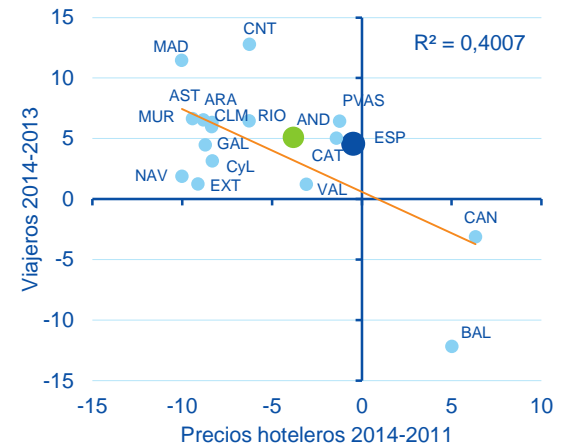
Andalucía y España: crecimiento de viajeros y pernoctaciones y aportación por residencia en 2014 (p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 3.16

Variación en el Índice de precios hoteleros reales vs. Variación en viajeros



Fuente: BBVA Research a partir de INE

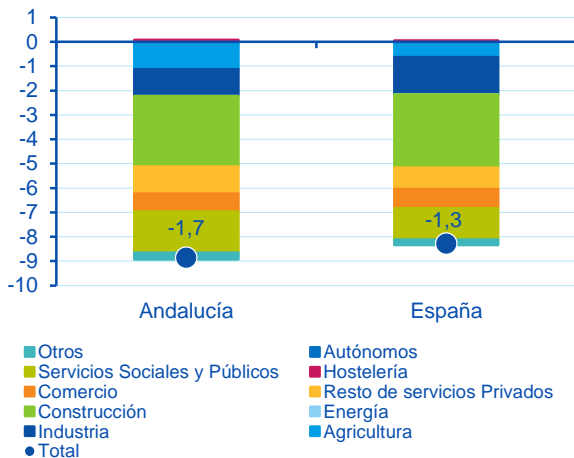
El mercado de trabajo andaluz continúa mostrando signos de mejora

Acorde con la evolución observada en los indicadores de actividad, **el mercado de trabajo andaluz continuó a lo largo de 2014 la tendencia de mejora iniciada el año anterior**, mostrando incluso un diferencial positivo respecto al crecimiento nacional para el conjunto del año. Así, y gracias al dinamismo de la actividad andaluza, el número de afiliados medios a la Seguridad Social creció un 2,1% en Andalucía (España, 1,6%), lo que supone algo más de 66.500 nuevos afiliados en la región entre diciembre de 2013 y diciembre de 2014. Los datos de paro registrado facilitados por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) ofrecen una visión similar a la afiliación. Para el conjunto de 2014 el número de parados medios se redujo en Andalucía un 3,5% (España -5,6%) respecto al año anterior.

En términos sectoriales y con una visión más amplia, la creación de empleo observada desde mediados de 2013, más intensa en Andalucía que en el conjunto nacional (véase el Gráfico 3.18), ha venido explicada en gran medida por contribuciones sustanciales tanto de los servicios públicos como de los autónomos, ambos sectores, junto a los servicios privados han marcado la diferencia respecto al crecimiento de la afiliación en España en este último periodo. Detrás de este comportamiento se puede observar una migración de mano de obra desde los sectores más castigados por la crisis, como el de la construcción, hacia aquellos más orientados a los servicios, tanto públicos como privados, así como hacia el empleo por cuenta propia, especialmente el vinculado con las actividades profesionales y el comercio.

Gráfico 3.17

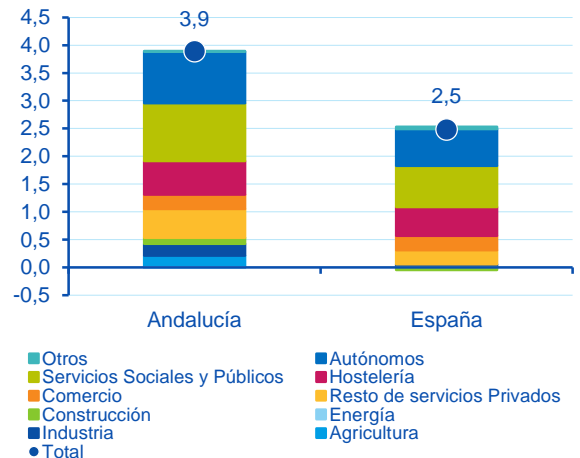
Andalucía y España: crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social por sectores durante el periodo de destrucción de empleo (1T10 vs. 1T13, p.p., CVEC)



Agricultura incluye el Régimen General Agrario.
Fuente: BBVA Research a partir de MEySS

Gráfico 3.18

Andalucía y España: crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social por sectores durante el periodo de creación de empleo (4T14 vs. 2T13, p.p., CVEC)



Agricultura incluye el Régimen General Agrario.
Fuente: BBVA Research a partir de MEySS

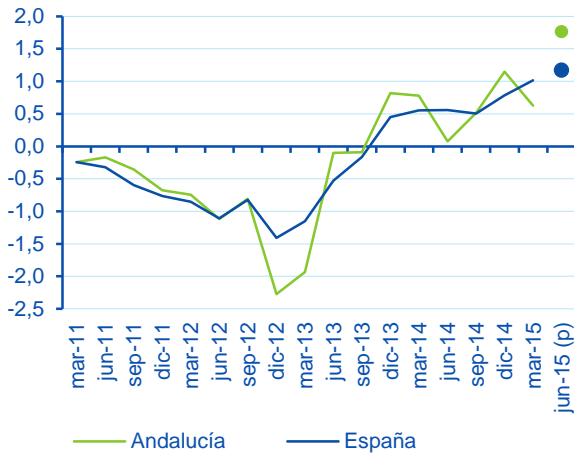
Por su parte, la Encuesta de Población Activa (EPA) confirma la tendencia observada en los datos de afiliación y paro.

El número de ocupados en Andalucía creció en el promedio de 2014 un 2,4% doblando el crecimiento nacional (España: +1,2%), lo que supone casi 63.000 ocupados más que en el promedio de 2013. La combinación del incremento en el número de ocupados, con un crecimiento de menor intensidad en el número de activos (0,2% frente a -1,0% en España) dio lugar a que, **en 2014, la tasa de paro se redujera en promedio en -1,4 p.p., hasta el 34,8%** y cerrara el año en el 34,2% (véase el Gráfico 3.20).

Aunque este dinamismo todavía no es suficiente para incrementar la creación de empleo al ritmo deseado, cuando se corrigen los datos de estacionalidad, éstos muestran que durante el primer trimestre de 2015 el mercado laboral continuó su mejoría. Así, la afiliación encadenó el sexto trimestre consecutivo con crecimiento trimestral positivo, mientras el paro enlazó ocho a la baja, con previsión de que esta tendencia continúe. Esto también se observa en el número de ocupados EPA, los cuales volvieron a crecer durante el primer trimestre, lo que unido a una reducción en los activos, permitió a Andalucía reducir la tasa de paro hasta el 33,7%, el nivel más bajo desde comienzos de 2012.

Gráfico 3.19

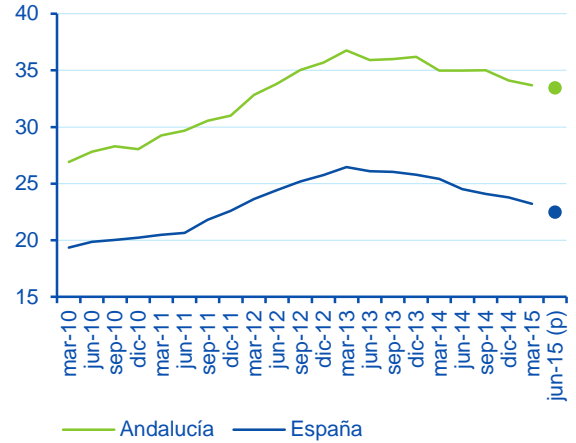
Andalucía y España: afiliación media a la Seguridad Social (% t/t; CVEC)



(p): previsión.
Fuente: BBVA Research a partir de MEySS

Gráfico 3.20

Andalucía y España: Tasa de Paro (%; CVEC)



(p): previsión.
Fuente: BBVA Research a partir de INE

Andalucía debe avanzar en la mejora de la empleabilidad de sus trabajadores

El mercado laboral, pese a los avances mostrados en los últimos trimestres, continúa siendo el caballo de batalla andaluz. Los desequilibrios aún presentes provocan que la región, aún con una tendencia positiva similar a la nacional en los indicadores del mercado de trabajo, mantenga una de las tasas de desempleo más elevadas del país y una brecha respecto a la tasa de paro nacional que ronda los 10 p.p.

Es por ello por lo que resulta interesante tratar de ahondar un poco más en los elementos que definen al mercado laboral regional y, particularmente, lo que hace que la convergencia con el resto de España sea tan difícil. El Instituto Nacional de Estadística comenzó a publicar recientemente el detalle por CC. AA. de Estadística de Flujos de la Población Activa. Con periodicidad trimestral, y publicadas desde el segundo trimestre de 2005 hasta el primero de 2015, estas series dan información de las transiciones de un estado a otro del mercado laboral en cada comunidad autónoma.

El Cuadro 3.1 muestra los principales resultados para Andalucía y España en tres periodos distintos: el periodo de expansión hasta el último trimestre en el que se registró un crecimiento del empleo previo a la crisis (2T05-2T07), el periodo de caída del empleo (3T07-1T13), y desde el primer trimestre en el que el empleo inicia su recuperación hasta la actualidad (2T13-1T15). Los principales resultados se pueden resumir en los siguientes puntos:

Analizando la entrada al empleo, durante el último periodo analizado desde que se inició la recuperación hasta la actualidad, **el 8,8% de los andaluces que se encontraban ocupados provenían de una situación de desempleo. Dicho porcentaje, 3,5 p.p. superior al observado en España, ha mostrado un crecimiento considerable en los últimos años, que puede ser consistente con la mayor creación de empleo en Andalucía.**

Cuadro 3.1

Probabilidad de entrada al empleo y al desempleo atendiendo a la situación laboral en el trimestre anterior (promedio, CVEC, %)

Situación actual	Situación previa	2T05-2T07		3T07-1T13		2T13-1T15	
		Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España
Ocupación	Ocupación	89,6	92,5	89,8	93,0	88,5	92,6
	Paro	4,9	3,3	6,6	4,3	8,8	5,3
	Inactividad	5,3	4,1	3,6	2,7	2,7	2,1
Paro	Ocupación	27,0	28,3	19,9	19,9	14,1	13,7
	Paro	42,4	41,0	62,2	61,3	71,6	70,9
	Inactividad	29,6	29,8	17,8	18,6	14,4	15,3

Fuente: BBVA Research a partir de INE

Analizando la entrada al desempleo, es muy **destacable el fuerte incremento que se ha producido en los parados que mantienen su condición de desempleo** desde el trimestre anterior, tanto en el caso de Andalucía como de España. De hecho, mientras que durante el periodo de expansión, en el caso de Andalucía, el 42,4% de los parados ya lo estaban el trimestre anterior, el promedio de los últimos trimestres indica que dicho porcentaje se habría elevado hasta el 71,6%. Ello refleja rigideces en el mercado laboral, tanto a nivel nacional como regional, que resulta imprescindible disminuir.

Escenario 2015-2016: cuatro factores impulsarán el crecimiento andaluz

Como se adelantaba en la introducción de esta sección, las innovaciones incorporadas al escenario macroeconómico y la inercia mostrada por la demanda interna durante 2014 motivan una revisión al alza de las cifras de crecimiento de la economía andaluza y auguran **un escenario de crecimiento sostenido en el horizonte de previsión. Concretamente se espera un aumento del PIB en torno al 2,8% en 2015 (1 p.p. superior a la última previsión publicada en diciembre de 2014) y el 2,6% en 2016**. Este ritmo de expansión permitirá una creación neta de empleo en torno a las 200 mil personas al final de este bienio.

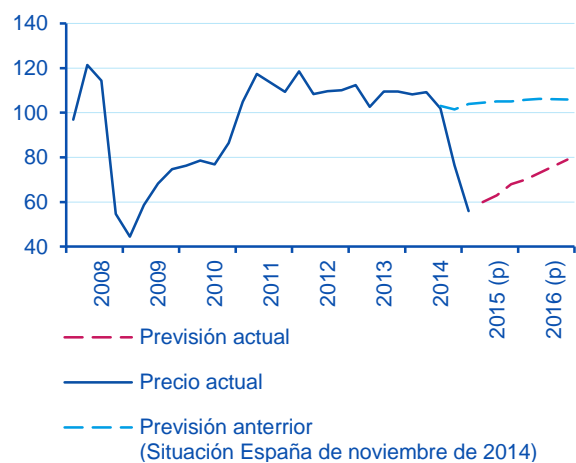
La expansión de la actividad se apoyará en elementos tanto externos como internos. La caída en el precio del petróleo, la depreciación del euro, la aceleración de la economía global y las ganancias de competitividad interna apoyarán una recuperación del sector exterior andaluz. Igualmente, el carácter expansivo de la política monetaria favorecerá el aumento de la demanda. A nivel doméstico, la recuperación de los fundamentos, el progreso en la corrección de los desequilibrios y el cambio de tono de la política fiscal contribuirán a la recuperación sostenida de la demanda interna.

i) **La caída de los precios del petróleo aumentará la renta disponible de las familias y reducirá los costes de producción**

Desde finales de verano, el precio del petróleo ha mantenido un recorrido a la baja, hasta situarse ligeramente por encima de los 60 dólares por barril de Brent al cierre de este informe (véase el Gráfico 3.21). A pesar de que la incertidumbre acerca de la naturaleza de esta perturbación continúa siendo elevada, la información disponible sugiere que, en su mayoría, se corresponde con factores de oferta. Entre estos cabe destacar la producción de crudo no convencional en EE. UU. (*shale-oil*), la decisión de la OPEP (avalada, principalmente, por Arabia Saudí) de no recortar las cuotas productoras a pesar de la presión en los precios y, por último, el poco efecto de las tensiones geopolíticas sobre la producción, por ejemplo en Libia. Dada la elevada dependencia energética de la economía española y de los costes de transporte para el turismo, al tratarse principalmente de un *shock* de oferta, es de esperar un impacto neto positivo sobre la actividad, que aumentará la renta disponible de las familias y reducirá los costes de transporte y producción

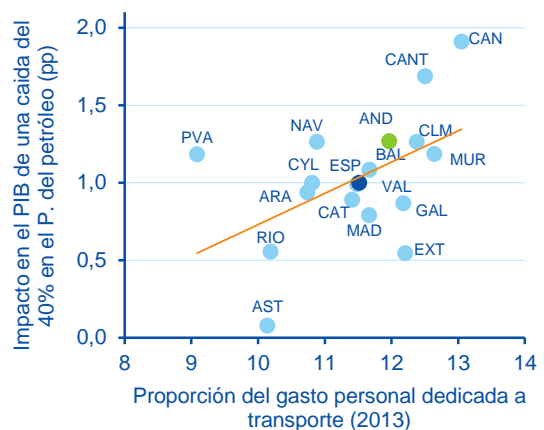
de las empresas, favoreciendo al consumo, la inversión y, especialmente, la llegada de turistas. Concretamente, y siguiendo la metodología ya usada en la última edición de la revista Situación Andalucía¹⁴, las estimaciones de BBVA Research apuntan a **que una caída del 40% del precio del petróleo (en los últimos 4 trimestres), podría impulsar el PIB andaluz en torno a 1,3 p.p. en 2015 fruto de la disminución de los costes de energía y transporte.** Precisamente, la mayor proporción del gasto personal en transporte que se realiza en Andalucía ha permitido a la región beneficiarse en mayor medida que la media nacional (1,0 p.p.) del efecto bajada en los precios del petróleo (véase el Gráfico 3.22).

Gráfico 3.21
Escenario de precios del petróleo (US\$ por barril Brent)



(p): previsión.
Fuente: BBVA Research a partir de Bloomberg

Gráfico 3.22
Gasto en transporte y efecto estimado en el PIB tras 4 trimestres de una caída del 40% en el precio del petróleo



Fuente: BBVA Research

ii) La política monetaria seguirá siendo expansiva

Dada la debilidad de la recuperación de la economía europea y las bajas tasas de inflación, el BCE ha vuelto a actuar con contundencia. En particular, el Consejo de Gobierno (CG) de la autoridad monetaria decidió en su reunión de enero la ampliación de su programa de compra de activos¹⁵, que incorpora valores públicos emitidos por gobiernos, agencias e instituciones europeas. En conjunto, el programa supondrá una inyección de liquidez de al menos 1,1 billones de euros (adquisiciones de 60.000 millones de euros mensuales) desde marzo de este año y, al menos, hasta septiembre del 2016 (o hasta que el BCE considere que la inflación ha recuperado una senda acorde con su objetivo, una tasa cercana pero por debajo del 2%)¹⁶. Estas medidas, junto con el mantenimiento del tipo de interés de referencia principal en su mínimo histórico (el 0,05%) y el programa de operaciones focalizadas de refinanciación de largo plazo (TLTRO), **suponen una herramienta de política monetaria adecuada para combatir la baja**

14: Para más detalles véase el Recuadro 1 ¿Cuál es la sensibilidad de Andalucía al ciclo europeo? Un modelo de análisis utilizando el modelo BBVA-RVAR del Situación Andalucía Segundo Semestre 2014. https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2014/12/Situacion_Andalucia_2S14-vf_R1.pdf. Esta nueva herramienta macroeconómica de naturaleza multirregional (BBVA-RVAR) permite, entre otras utilidades, cuantificar los efectos y la transmisión de los shocks generados tanto a nivel global, europeo y nacional, como los originados dentro de las propias comunidades autónomas, haciendo uso del componente espacial/comercial entre regiones.

15: Incluye a los programas ya vigentes desde el segundo semestre de 2014 (CBPP y ABSPP): compra de valores respaldados por activos (ABS, por sus siglas en inglés) y de bonos garantizados, que actualmente ascienden a aproximadamente 13.000 millones de euros al mes

16: Para más detalles véase el Observatorio BCE de BBVA-Research publicado el 22 de enero de 2015. Disponible en https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2015/01/Observatorio_BCE_01151.pdf

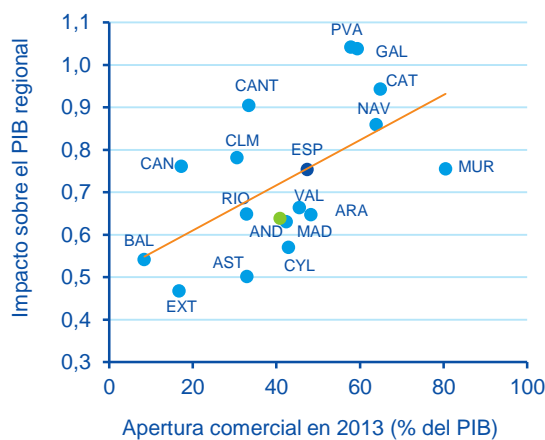
inflación, y mantener en niveles reducidos los tipos de interés a largo plazo (alrededor del 2,1% en el bienio 2015-2016 para España, 50 p.b. menos que en 2014)¹⁷.

Lo anterior, y el hecho de que la Fed finalmente comenzará la etapa de subidas de interés antes de finales de año, prolongará la senda de depreciación del euro, que se situará en torno a la paridad en el promedio de 2015. De este modo, **las estimaciones de BBVA Research apuntan a que esta depreciación del 20% respecto a su valor en 2014 podría impulsar 0,6 p.p. la economía andaluza en 2015** al aumentar la competitividad/precio del sector exterior¹⁸, algo inferior al efecto observado para el conjunto nacional como consecuencia de la menor apertura exterior mostrada por la región (véase el Gráfico 3.23).

Más aún, toda la batería de medidas de estímulo que el BCE ha puesto en marcha podría tener un efecto positivo sobre la concesión de nuevo crédito y el aumento de la demanda solvente. De hecho, un incremento de las nuevas operaciones sería compatible con el necesario desapalancamiento de los saldos vivos, si el flujo de salida (las amortizaciones) es superior al de entrada (las nuevas operaciones).

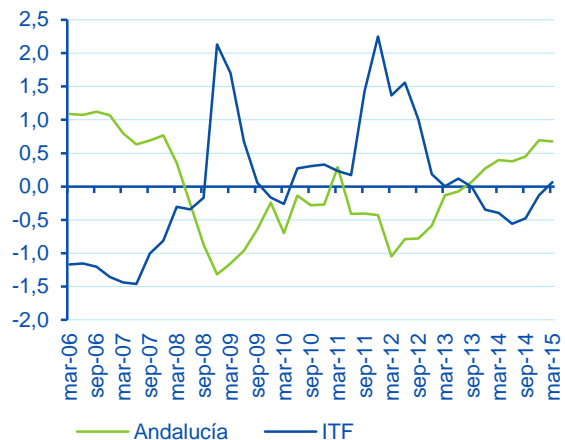
Por último, el proceso de compra de activos permite mantener estables los indicadores de tensiones financieras, que han mostrado en el pasado una alta correlación con el crecimiento de la actividad regional (véase el Gráfico 3.24). No obstante, este mecanismo no contempla una mutualización total del crédito, lo que podría ralentizar el proceso de reducción de la fragmentación bancaria.

Gráfico 3.23
Apertura comercial y efecto estimado en el PIB tras 4 trimestres de una depreciación del 20% del tipo de cambio €/€



Fuente: BBVA Research

Gráfico 3.24
Índice de tensiones financieras de BBVA para la UEM y crecimiento del PIB de Andalucía según MICA-BBVA (t/t, %)



Fuente: BBVA Research a partir de Bloomberg

iii) El crecimiento externo recupera dinamismo

En lo que respecta al sector exterior, la economía europea está acelerando su crecimiento, lo que dinamizará unas exportaciones de bienes regionales que en 2014 se dirigieron en un 62% a Europa. **Así, el crecimiento de la economía mundial para el bienio 2015-2016 anticipa una demanda sólida tanto de las exportaciones de bienes regionales como del turismo de no residentes.**

17: En el recuadro 3 de la revista Situación España correspondiente al 4T14, se estima que acciones como el TLTRO podrían añadir al crecimiento del PIB español entre 0,2 y 0,8 p.p., aunque sólo en el corto plazo. Véase: https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2014/11/Situacion-Espana_4T14-web.pdf

18: Para más detalles véase el Recuadro 1 ¿Cuál es la sensibilidad de Andalucía al ciclo europeo? Un modelo de análisis utilizando el modelo BBVA-RVAR del Situación Andalucía Segundo Semestre 2014. https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2014/12/Situacion_Andalucia_2S14-vf_R1.pdf

Hacia delante, la depreciación del euro apoya el proceso de sustitución de importaciones desde el extranjero, mientras que un precio del petróleo que en media se mantendrá por debajo del observado en el año anterior permite reducir los costes de transporte de las exportaciones. Estos dos factores, junto a la recuperación de la economía europea, respaldan el crecimiento de las exportaciones andaluzas.

iv) La demanda interna se acelerará

Varios factores subyacen a la recuperación de la demanda interna regional, tanto del consumo como de la inversión. Entre ellos destacan la ausencia de presiones inflacionistas, la expectativa de que los tipos de interés se mantengan históricamente bajos, la restauración de la confianza y el ajuste del ahorro, la recuperación de la renta disponible real de las familias -asociada a la creación de empleo, la caída del precio del petróleo y la reducción del IRPF-, la mejora en las condiciones de financiación de empresas y familias y la política fiscal apoyada en un mejor entorno cíclico.

Además, respecto a la **política fiscal**, dado la recuperación económica y ante la ausencia de medidas adicionales de consolidación fiscal que compensen la desviación de 2014, el cumplimiento estricto de las previsiones de gasto por parte de la Junta de Andalucía podría permitirle alcanzar el objetivo de estabilidad para 2015 (-0,7% del PIB regional).

En segundo lugar, el reducido nivel de deuda, cercana al 20% del PIB regional y la disminución de los costes de financiación -donde destaca la disminución del tipo de interés hasta el 0% del Fondo de Liquidez Autonómico (FLA) y del Plan de Pago a Proveedores y la mejora de las condiciones en los préstamos adquiridos a través del FLA, que podrían suponer un ahorro para las arcas públicas de en torno a 900 millones de euros¹⁹ (aproximadamente un 0,8% del PIB regional)-, podría ser utilizado para tener cierto margen de actuación.

Por su parte, y aunque lenta, **la recuperación iniciada por el mercado inmobiliario en los primeros compases de 2015 podría tener continuidad en el próximo bienio asociada a la mejora del escenario de crecimiento en España y Andalucía.**

Estos factores permiten prever un crecimiento del PIB andaluz del 2,8% y el 2,6% en 2015 y 2016 respectivamente, y la creación de 200 mil empleos

El dinamismo esperado de la economía generará una progresiva dinamización del mercado laboral y contribuirá a incrementar la ocupación del sector privado y a reducir la tasa de desempleo²⁰.

En conjunto, **se espera un incremento de 200 mil ocupados en la región** hasta casi los 2,9 millones de ocupados a finales de 2016. Este crecimiento, aun siendo importante, resulta todavía insuficiente para recuperar los niveles previos a la crisis (3,2 millones de ocupados en 2007; máximo histórico), siendo imprescindible aumentar los esfuerzos adicionales para tratar de incrementar el ritmo de recuperación del empleo.

El escenario no está exento de riesgos

A nivel externo, las incertidumbres geopolíticas, la brusca caída del precio del petróleo y la divergencia de políticas monetarias entre el BCE y la FED, con el posible impacto que ello tenga en mercados emergentes, **podrían generar tensiones financieras** que afecten negativamente a la evolución del PIB regional.

19: Información detallada disponible en Ministerio de Economía y Competitividad: <http://www.mineco.gob.es/portal/site/mineco/>

20: Una propuesta de reforma del mercado de trabajo español que contribuiría a acelerar la creación de empleo y a reducir la dualidad se puede consultar en el Recuadro 1 de la revista Situación España correspondiente al primer trimestre de 2015 disponible en https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2015/02/Situacion-Espana_1T15-web_vf.pdf

En Europa, una consecuencia no deseada de **las medidas del BCE es que podrían ralentizar la reducción de la fragmentación financiera** al no contemplar una mutualización total del riesgo. Además, **Europa afronta un complicado calendario electoral**, que se ha abierto ya en Grecia, cuya renegociación de las condiciones de rescate está generando también tensiones. **Por último, España se enfrenta al reto de conseguir que el crecimiento sea sostenido y sostenible**. La mejora de la actividad debe seguir acompañada por una intensa creación de empleo para que la recuperación termine de llegar al conjunto de la sociedad. La mejora del empleo debe ser compatible con la consecución de saldos positivos en la balanza por cuenta corriente.

En Andalucía, la incertidumbre sobre la sostenibilidad de la recuperación observada tanto en el sector exterior como en la demanda doméstica continúa y, con ello, las dudas sobre el ritmo de crecimiento del empleo.

Al dinamismo de las exportaciones de servicios (especialmente el turismo), no le ha acompañado, al menos no con la misma fuerza, la demanda de bienes por parte del exterior. Más allá del efecto por el fuerte crecimiento de 2014, existe el riesgo de que ante el crecimiento de la demanda interna, el proceso de internacionalización se haya ralentizado. Este escenario sería preocupante ya que la sostenibilidad de la recuperación y la corrección de los desequilibrios de la economía española y la andaluza dependen, en buena medida, de la consolidación de la tendencia al alza en las exportaciones de bienes y servicios. Al respecto, **será decisiva la estrategia que decidan adoptar las empresas de cara a satisfacer en el medio y largo plazo la creciente demanda doméstica, siendo deseable aumentos en la capacidad productiva en detrimento de la sustitución de destinos hacia el interior:** en un entorno de mayores tasas de inversión, la capacidad de financiación de la economía debe por tanto afianzarse a través de un aumento del ahorro²¹.

Además, pese a la mejora reciente del mercado laboral y aunque la productividad mantiene una senda al alza, el diferencial con el conjunto de España, sobre todo en términos de tasa de desempleo, todavía es importante, lo que supone un lastre para la mejora de la renta y el proceso de convergencia con las principales regiones de España y Europa. En este sentido, **Andalucía aún enfrenta varios retos, gran parte de ellos vinculados al mercado laboral.** Entre ellos destacan la **reducción de la tasa de desempleo**, especialmente la generada por el desempleo de larga duración, **el incremento de la tasa de actividad de jóvenes y mayores de 54 años** (véase el Recuadro 1 de esta publicación), **los avances en la capacitación del capital humano** -de cara a alinear las ofertas de contratación con la empleabilidad de los parados- y la mejora de los **incentivos a la contratación indefinida**. Todo ello toma más importancia si cabe en Andalucía, donde la **ratio de abandono escolar se encuentra entre las más altas a nivel nacional, sólo superado por Ceuta y Baleares y muy lejos de la media europea**²² (véase el Gráfico 3.25). A este respecto, son positivos los **esfuerzos realizados por incentivar la contratación indefinida**, mejorando la progresividad de las bonificaciones a las cuotas empresariales a la Seguridad Social (primeros 500 euros). En todo caso, este tipo de impulsos siguen siendo insuficientes para resolver de forma definitiva el problema de la dualidad del mercado laboral español, que requiere un cambio sustancial del sistema de contratación que reduzca la temporalidad. Asimismo, es bienvenida la **reforma del sistema de formación profesional para el empleo**²³, que acierta en el diagnóstico sobre buena parte de los obstáculos que impiden la reinserción de los desempleados. En particular, la reforma avanza hacia incrementar la empleabilidad de los trabajadores, adecuando mejor los contenidos de los cursos a las necesidades del tejido productivo y fomentando la competencia entre proveedores. Dada la heterogeneidad de los desempleados, es necesario reequilibrar los esfuerzos formativos hacia los individuos con mayores

21: Véase Recuadro 1 publicado en Situación España 2T15 https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2015/05/Situacion-Espana_2T15_R1.pdf

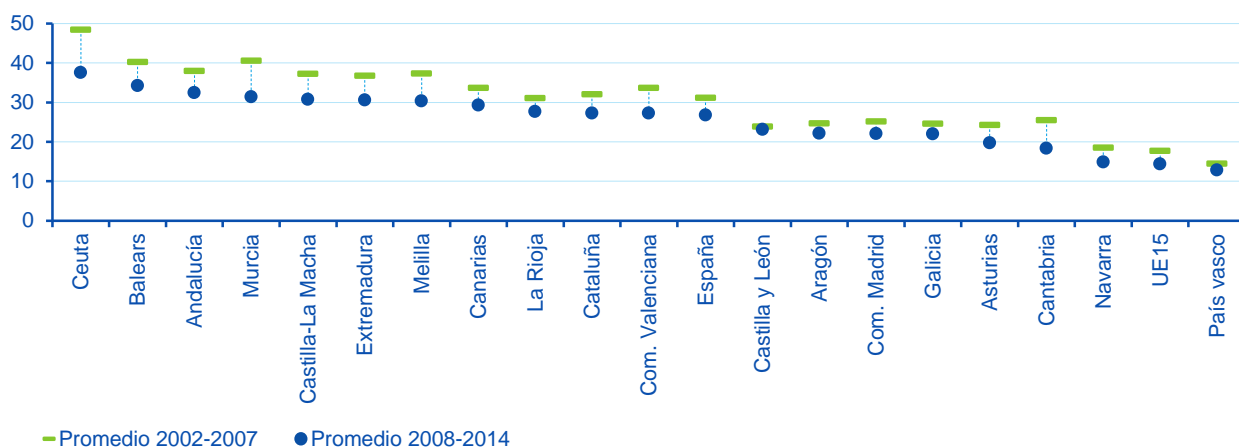
22: Véase Eurostat Regional Yearbook 2014 disponible en: <http://ec.europa.eu/eurostat/publications/regional-yearbook>

23: Véase Situación España 2T15 <https://www.bbva.com/public-compuesta/situacion-espana-segundo-trimestre-de-2015/>

dificultades de inserción laboral. Además, se recomienda la puesta en marcha cuanto antes de procesos de evaluación y control rigurosos que permitan discriminar qué acciones formativas son las más eficaces para cada colectivo.

Gráfico 3.25

Tasa de abandono escolar temprano (% de población entre 18 y 24 años que ha completado, como máximo, la educación secundaria de primera etapa y no recibe formación)



Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Cuadro 3.2

Crecimiento del PIB por CC. AA.

Comunidad Autónoma	2011	2012	2013	2014	Previsiones	
					2015(p)	2016(p)
Andalucía	-0,7	-2,8	-1,1	1,3	2,8	2,6
Aragón	-1,0	-3,8	-0,7	1,7	3,0	2,9
Asturias	-0,7	-3,5	-2,5	0,8	2,4	2,1
Balears	0,3	-0,5	-0,5	1,9	3,3	3,0
Canarias	-0,4	-1,4	-0,4	2,2	3,3	3,0
Cantabria	-1,7	-1,7	-2,3	1,0	2,5	2,4
Castilla y León	0,2	-3,1	-1,8	1,4	2,7	2,8
Castilla-La Mancha	-0,5	-4,1	-0,9	1,2	2,9	2,9
Cataluña	-1,6	-1,9	-1,2	1,4	3,2	2,5
Extremadura	-0,9	-3,5	-1,0	2,2	3,3	2,9
Galicia	-1,7	-2,3	-0,9	0,5	2,4	2,7
Madrid	0,6	-0,4	-1,6	1,0	3,3	3,1
Murcia	-0,4	-2,1	-1,3	2,0	2,9	2,6
Navarra	0,6	-2,7	-1,1	2,0	3,1	2,8
País Vasco	-0,5	-1,5	-1,8	1,2	2,7	3,0
La Rioja	-1,3	-2,8	-1,4	2,5	3,5	3,2
C. Valenciana	-1,3	-2,9	-0,8	2,1	3,2	2,6
España	-0,6	-2,1	-1,2	1,4	3,0	2,7

(p): previsión

Fecha: mayo 2015

Fuente: BBVA Research e INE

Recuadro 1: La evolución reciente de la tasa de actividad en Andalucía: un desafío estructural

Introducción

Tras haberse incrementado más de 6 puntos durante la fase expansiva del ciclo hasta superar el 57% de la población en edad de trabajar en el año 2008, la tasa de actividad²⁴ en Andalucía ha mostrado una dinámica adversa. Así, el crecimiento medio anual se redujo a la mitad entre el 2008 y el 2012 y, desde entonces, se ha tornado negativo. Conocer los factores que subyacen a este comportamiento es de vital importancia ya que, **junto con el empleo y la productividad, la participación laboral condiciona el potencial de crecimiento de la economía**²⁵.

En este contexto, **se analiza qué parte de la evolución de la tasa de actividad responde a factores estructurales y qué parte a cambios coyunturales, y por tanto reversibles**²⁶. Entre los primeros, se explora el papel que ejerce la demografía (en particular, el envejecimiento de la población) y la evolución de la tendencia a participar en el mercado laboral de ciertos colectivos (por ejemplo, la incorporación de la mujer). Entre los segundos, se analizan las fluctuaciones de la tasa de actividad debidas a factores transitorios como el ciclo económico.

Los resultados indican que, tanto en Andalucía como en el conjunto de España, los cambios estructurales dominan el comportamiento de la tasa de participación. En primer lugar, el envejecimiento de la población está presionando a la baja la tasa de actividad: los primeros individuos de la generación del *baby-boom* están comenzando a abandonar la fase de alta participación, y las reducidas tasas de natalidad no anticipan un ensanchamiento de la base de la pirámide poblacional. En segundo lugar, aunque existe un comportamiento cíclico en la propensión

a participar de algunos grupos de población (sobre todo, entre los menores de 25 años), su contribución es reducida.

En la parte final del recuadro se evalúa la capacidad de la economía andaluza para aumentar la tasa de actividad. Para ello, se construyen escenarios tomando como punto de partida las proyecciones de población elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y estableciendo supuestos exógenos sobre la evolución de la tasa de participación de los diferentes grupos de población.

Los resultados de las simulaciones sugieren que, dadas las previsiones demográficas adversas, **la tasa de actividad en Andalucía no crecerá a menos que se dé un aumento significativo en la propensión a participar en el mercado de trabajo de los jóvenes y, sobre todo, de los mayores de 54 años.**

Andalucía: tras 20 años de crecimiento de la tasa de actividad se observan claros signos de agotamiento

La tasa de actividad de la economía andaluza creció de forma ininterrumpida durante la última fase expansiva del ciclo hasta superar el 57% en 2008. Desde entonces, se ha ralentizado significativamente, e incluso ha caído algo menos de medio punto durante el último bienio. Si bien esta evolución descendente se reproduce en el resto de comunidades autónomas y en otros países desarrollados como Bélgica, Portugal, Dinamarca y EE.UU.²⁷, es algo menos desfavorable en Andalucía²⁸, lo que le ha permitido aminorar el diferencial negativo de participación respecto a la media nacional (0,8 puntos en 2014 frente a un promedio histórico de 1,8 puntos).

24: Tasa de actividad: cociente entre población activa y de 16 y más años.

25: Hernández de Cos, Izquierdo y Urtasun (2011) cifran en torno a 6 décimas la contribución de la tasa de actividad al crecimiento potencial anual de la economía española durante la última fase expansiva (2000-2007).

26: Para más información, véase el Recuadro 2 de la publicación Situación España correspondiente al Primer Trimestre de 2015. Disponible en: https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2015/02/Situacion-Espana_1T15-R2.pdf

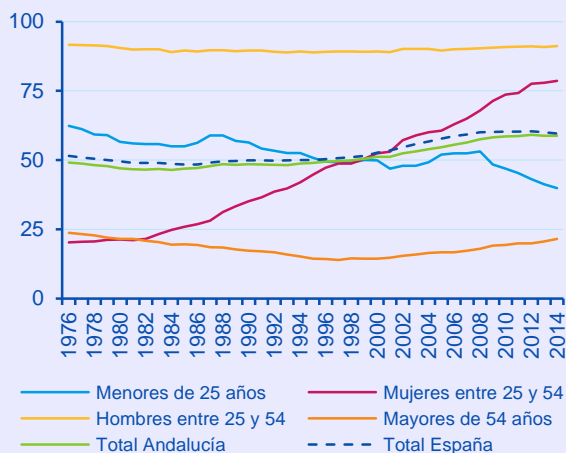
27: Véanse Bengali, Daly y Valletta (2013), Executive Office of the President of the US (2014) o Fujita (2014), entre otros..

28: En promedio, la caída reciente de la tasa de actividad en las CC. AA. se sitúa en -1,2 puntos porcentuales (pp). La cota mínima son -0,4pp (Andalucía) y la máxima, -2,3pp (Baleares).

La dinámica de la tasa de actividad difiere entre grupos poblacionales. Como ilustra el Gráfico R.1.1, la participación de los hombres andaluces entre 25 y 54 años se ha mantenido prácticamente estable durante las últimas cuatro décadas. Por el contrario, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo desde mediados de los años 70 se ha saldado con un incremento de casi 60 puntos de su tasa de actividad. Por último, la participación de jóvenes y mayores exhibe una evolución opuesta. Tras aumentar gradualmente durante la expansión, la tasa de actividad de los menores de 25 años se ha reducido en más de 13 puntos desde el inicio de la crisis debido, entre otros motivos, a sus dificultades de inserción laboral y a la prolongación de su etapa formativa. Por el contrario, el crecimiento de la participación laboral de los mayores de 54 años, iniciado a finales de los años 90, continúa.

La evolución diferencial de las tasas de actividad de cada segmento de población no es un fenómeno específico de Andalucía, sino generalizado en todas las comunidades autónomas. Además, los datos sugieren que las tendencias dentro de cada grupo son comunes. Como ilustra el Gráfico R.1.2, la dispersión de las tasas de participación es reducida y, salvo en el caso de los jóvenes, decreciente en el tiempo.

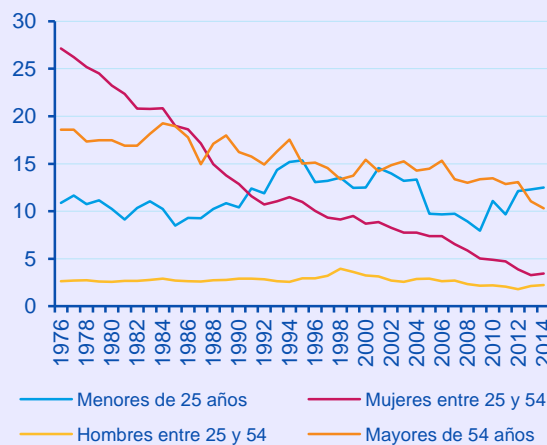
Gráfico R.1.1
Andalucía: tasa de actividad por grupos de población (%)



Series corregidas de datos atípicos y cambios metodológicos
Fuente: BBVA Research a partir del INE

29: Denominada con sus siglas en inglés LFPR (Labor Force Participation Rate).

Gráfico R.1.2
Dispersión de la tasa de actividad entre comunidades autónomas por grupos de población (Coeficiente de variación en porcentaje)



Series corregidas de datos atípicos y cambios metodológicos
Fuente: BBVA Research a partir del INE

¿Propensión a participar o efecto composición?

La evidencia recogida en el Gráfico R.1.1 sugiere que la caída de la participación de los jóvenes explica la atonía reciente de la tasa de actividad agregada en Andalucía. Sin embargo, podría no ser el único determinante. Si el peso poblacional de los colectivos con una participación menor que la media –jóvenes y mayores de 54 años– hubiese crecido, la tasa de actividad de la economía habría caído aunque la propensión de cada individuo a ser activo hubiese aumentado. Esto es lo que se denomina ‘efecto composición’.

Para distinguir qué parte de la dinámica de la tasa de actividad se debe al cambio en la participación de cada grupo o al efecto composición, se realiza un análisis *shift-share*. La variación de la tasa de actividad²⁹ entre los años $t-j$ y t ($\Delta LFPR_t = LFPR_t - LFPR_{t-j}$) se puede expresar como:

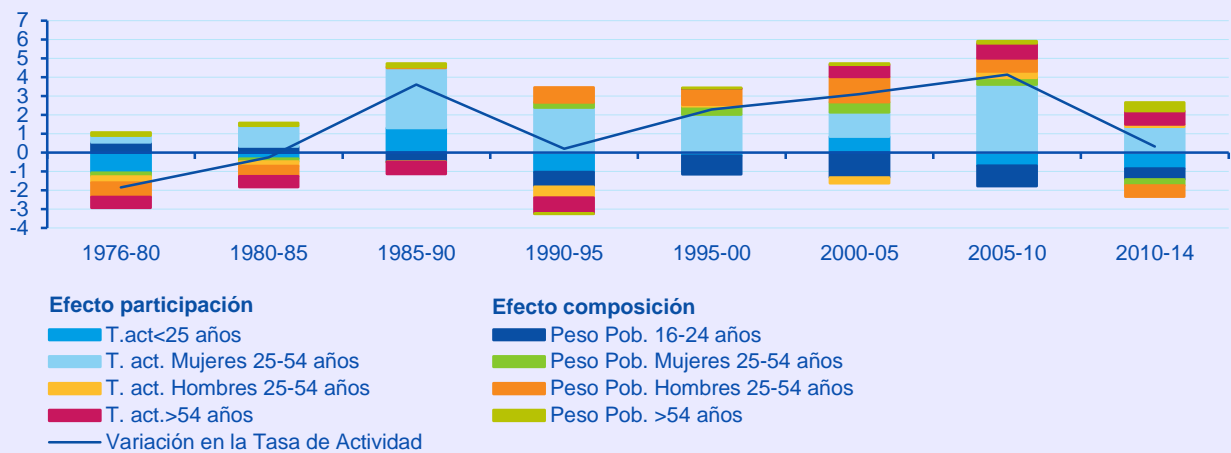
$$\Delta LFPR_t = \sum_i \left[\underbrace{(LFPR_t^i - LFPR_{t-j}^i) p_t^i}_{\text{Efecto participación}} + \underbrace{(p_t^i - p_{t-j}^i) LFPR_{t-j}^i}_{\text{Efecto composición}} \right]$$

donde i denota el grupo poblacional (menores de 25 años, mujeres y hombres entre 25 y 54 años y mayores de 54 años), y p , el peso de cada colectivo en la población en edad de trabajar.

El Gráfico R.1.3 muestra la descomposición del crecimiento de la tasa de actividad agregada de Andalucía en periodos de cinco años. Si se centra la atención en el último quinquenio, se aprecia que

la presión a la baja sobre la tasa de actividad no solo se explica por la contribución negativa de los jóvenes, sino también por la disminución del peso de la población entre 25 y 54 años. Las repercusiones negativas del envejecimiento de la cohorte más propensa a participar en el mercado laboral habrían sido todavía mayores si las mujeres y la población de 55 y más años no hubiesen seguido incrementado su tasa de actividad.

Gráfico R.1.3
Andalucía: contribuciones a la variación quinquenal de la tasa de actividad (p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir del INE

Una descomposición estructural de la tasa de actividad

Los resultados de la sección previa sugieren que la tasa de actividad depende de factores estructurales y transitorios cuya incidencia podría ser común entre regiones, pero no entre grupos poblacionales³⁰. Para corroborarlo, se estima un modelo de componentes inobservados para el conjunto de CC. AA. en el periodo 1976-2014.³¹

La tasa de actividad del grupo poblacional i en la j -ésima región en el trimestre t ($LFPR_{i,j,t}$) se puede expresar como:

$$LFPR_{i,j,t} = \alpha_{i,j} * TLS_{i,t} + \beta_{i,j} * C_{i,t} + (\mu + \vartheta)_{i,j,t},$$

donde $\alpha_{i,j}$ y $\beta_{i,j}$ son, respectivamente, los impactos de la tendencia ($TLS_{i,t}$) y del ciclo ($C_{i,t}$) comunes a todas las CC. AA. para el i -ésimo colectivo. Por su parte, $(\mu + \vartheta)_{i,j,t}$ es un componente idiosincrásico que recoge elementos propios de cada región.

30: Para la economía estadounidense, por ejemplo, se estima que en torno a un tercio de la caída de la tasa de participación es reversible ya que está explicado por el deterioro cíclico (FMI, 2014).

31: Para más detalles sobre la especificación del modelo, véase el Recuadro 2 de la publicación Situación España correspondiente al primer trimestre de 2015.

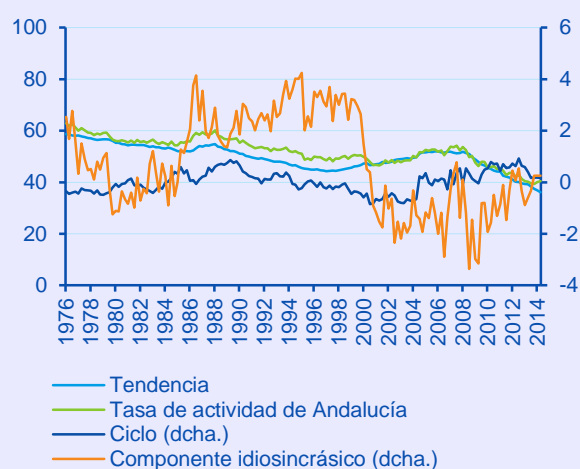
Los Gráficos R.1.4 a R.1.7 muestran los principales resultados que se desprenden de este análisis para Andalucía:

- **La tasa de actividad de los menores de 25 años presenta una tendencia decreciente y un ciclo común a todas las CC. AA.** Sin embargo, la participación laboral de los jóvenes andaluces también exhibe un componente idiosincrásico que, durante la década de los noventa, explicó casi tres puntos en promedio del diferencial positivo respecto a la tendencia común. Desde el 2000, este componente idiosincrásico es negativo. Por último, el ciclo apenas condiciona la tasa de actividad de los jóvenes (véase el Gráfico R.1.4).
- La participación de las mujeres entre 25 y 54 años exhibe una tendencia común positiva. Con todo, **la tasa de actividad de las andaluzas se sitúa sistemáticamente por debajo de la tendencia común**, lo que queda recogido en el valor negativo del factor idiosincrásico. Esta diferencia se ha reducido en más 10 puntos durante los últimos cuarenta años hasta casi desaparecer en 2014. También se detecta la presencia de un componente cíclico común que, sin embargo, es irrelevante (véase el Gráfico R.1.5).
- **Los hombres andaluces entre 25 y 54 años no han modificado sustancialmente su propensión a participar en el mercado laboral, lo que ha permitido reducir en más de cuatro puntos su diferencial negativo respecto a la tendencia común ligeramente decreciente.** Por su parte, se rechaza la existencia de un ciclo común en este colectivo (véase el Gráfico R.1.6).
- **Se advierte una tendencia común creciente desde finales de la década de los 90 entre los mayores de 54 años**³² (véase el Gráfico R.1.7). El retraso en la edad de jubilación, así

como los cambios normativos en las condiciones de acceso a la pensión contributiva habrían ayudado a acelerar el aumento de la participación de este colectivo. Por último, las estimaciones indican que no existe un único componente cíclico, y que el factor idiosincrásico apenas explica dos puntos de la evolución de la tasa de actividad de la población de 55 y más años.

Gráfico R.1.4

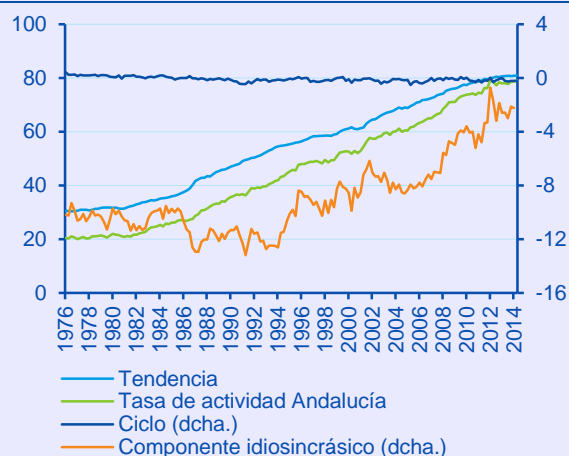
Jóvenes menores de 25 años: descomposición de la tasa de actividad en ciclo y tendencia



Fuente: BBVA Research

Gráfico R.1.5

Mujeres de 25 a 54 años: descomposición de la tasa de actividad en ciclo y tendencia

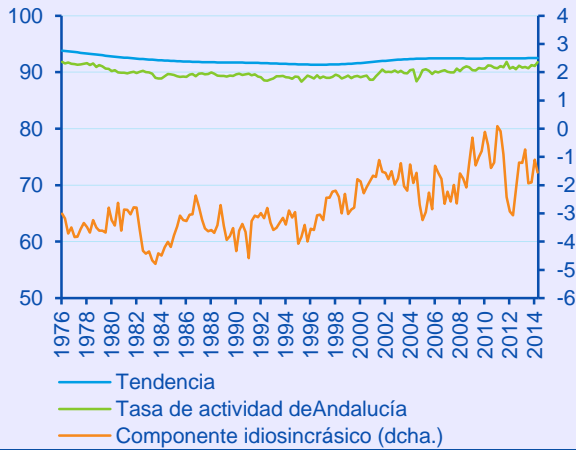


Fuente: BBVA Research

32: Las estimaciones de la tasa de actividad de este colectivo se han llevado a cabo excluyendo Galicia. Para más detalles, véase Situación Galicia correspondiente al primer semestre del 2015, disponible en: <https://goo.gl/4OH7kw>

Gráfico R.1.6

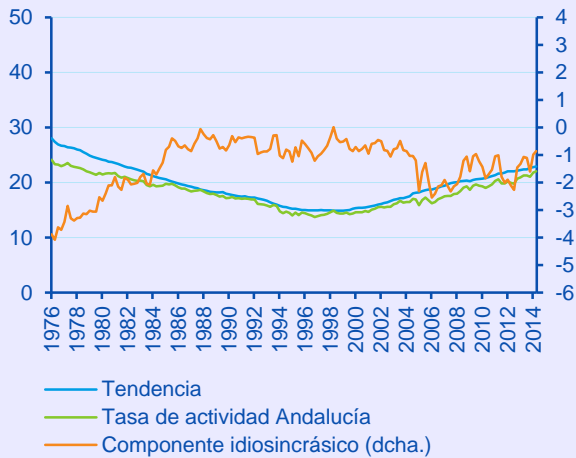
Hombres de 25 a 54 años: descomposición de la tasa de actividad en ciclo y tendencia



Fuente: BBVA Research

Gráfico R.1.7

Mayores de 54 años: descomposición de la tasa de actividad en ciclo y tendencia*



(*): Se ha excluido a Galicia de la estimación
Fuente: BBVA Research

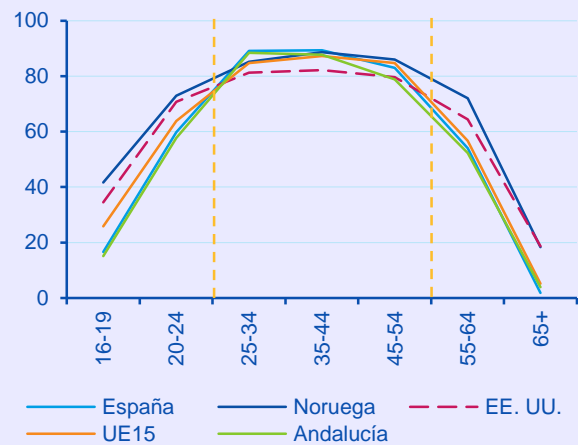
¿Puede la economía andaluza revertir el estancamiento de la tasa de participación? Los países nórdicos como paradigma

Como se ha ilustrado en la sección anterior, la evolución de las tasas de actividad en Andalucía se explica, sobre todo, por factores estructurales. Por tanto, la participación

difícilmente retornará automáticamente a su cifra precrisis cuando se recobren los niveles de actividad observados en la anterior fase expansiva del ciclo económico. Con todo, la evidencia empírica indica que la tasa de actividad de la región, al igual que la española, tendrían margen de mejora. Los trabajadores entre 25 y 54 años han alcanzado cifras de participación similares –o, incluso, superiores– a las del promedio de la UE-15 o de EE. UU. (véase el Gráfico R.1.8). Por el contrario, las tasas de actividad de los menores de 25 años y de los mayores de 54 se encuentran significativamente por debajo de las presentadas por las economías de referencia.

Gráfico R.1.8

Tasa de actividad por tramos de edad (2013, %)



Fuente: BBVA Research a partir de la OCDE

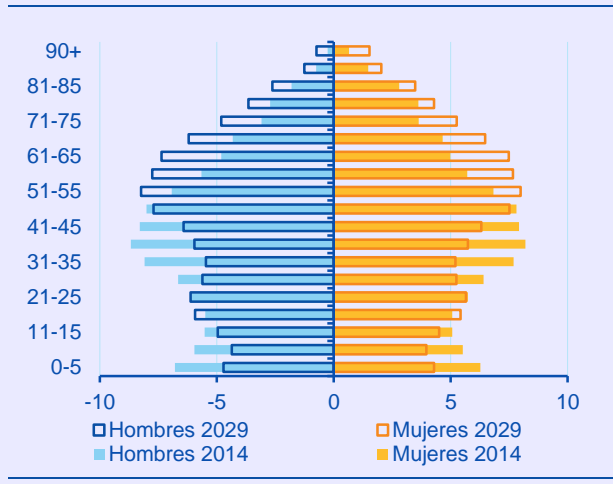
Para intuir cómo podría evolucionar la tasa de actividad agregada de Andalucía durante los próximos años, se construyen seis escenarios de participación (véase el Cuadro R.1.1). Se utilizan las últimas proyecciones de población del INE³³ (2014-2064) para ponderar la tasa de actividad de cada segmento de población (véase el Gráfico R.1.9).

En el primero de los escenarios ('Andalucía 2014'), las tasas de participación de la región se mantienen constantes en sus niveles de 2014. En el segundo

33: Disponibles aquí: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t20/p278/p01/serie/&file=pcaxis>

(‘UE-15’) y el tercero (‘EE. UU.’), cada grupo alcanzaría la tasa de actividad de sus equivalentes europeos o estadounidenses en 2029. El cuarto (‘CC. AA. Top 3’) y el quinto (‘Países Nórdicos’) consideran que la participación de cada colectivo convergería al promedio de las tres comunidades autónomas con mayor participación (Baleares, Madrid y Cataluña) o a la media de los países nórdicos (Finlandia, Noruega y Suecia), respectivamente. Por último, se elabora un ‘Mejor escenario’ en el que las tasas de actividad alcanzarían los valores máximos de los escenarios anteriores.

Gráfico R.1.9
Andalucía: pirámides de población. Años 2014 y 2029



Fuente: BBVA Research a partir del INE

Cuadro R.1.1
Escenarios de tasa de actividad en 2029. Valores de convergencia

	Menores de 25 años	Mujeres entre 25 y 54 años	Hombres entre 25 y 54 años	Mayores de 54 años
Andalucía 2014	39,9	78,6	91,2	21,6
UE15	46,5	79,4	91,8	26,0
EE. UU.	55,0	73,9	88,4	40,3
CC. AA. top 3	45,4	85,3	94,5	26,3
Países nórdicos	54,1	85,7	91,5	45,0
Mejor de los escenarios	55,0	85,7	94,5	45,0

Fuente: BBVA Research a partir de INE y OCDE

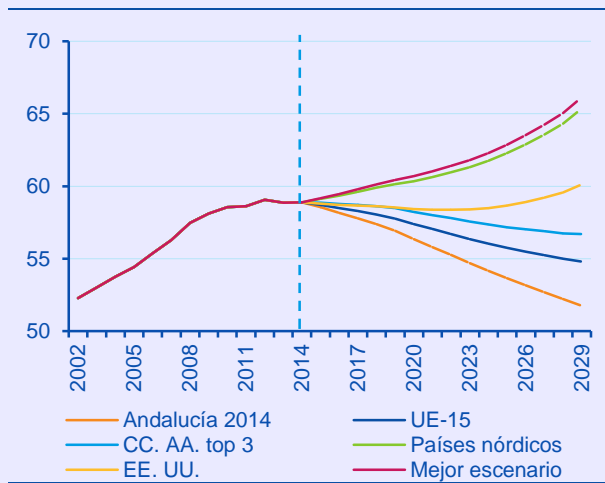
Los resultados del Gráfico R.1.10, indican que **la economía andaluza solo incrementaría su tasa de actividad a medio plazo si las propensiones a participar en el mercado laboral de jóvenes y mayores se aproximan a las de EE. UU. o los países nórdicos.**

En un escenario continuista³⁴, el envejecimiento de la población causaría una disminución de 7 puntos de la tasa de actividad agregada durante los próximos 15 años³⁵. El descenso sería de más de 2 puntos incluso si el porcentaje de activos en cada grupo poblacional converge al de las comunidades autónomas líderes.

34: Este escenario no contempla cambios en la tasa de actividad de los distintos grupos poblacionales y, por tanto, debería interpretarse como un caso extremo. Conforme se vayan incorporando nuevas cohortes al colectivo de mayores de 54 años podría observarse un aumento de la tasa de participación de este grupo.

35: Los resultados son robustos a las proyecciones demográficas utilizadas. Si se opta por el escenario demográfico previsto por el INE en 2001 -más optimista que el actual- los resultados cualitativos apenas cambian.

Gráfico R.1.10

Andalucía: proyecciones de la tasa agregada de actividad (%)

Fuente: BBVA Research a partir del INE y OCDE

Conclusiones

Andalucía ha experimentado una evolución desfavorable de su tasa de actividad después de más de 20 años de crecimiento sostenido, un hecho preocupante ya que la participación laboral es uno de los factores que influye en el potencial de crecimiento económico.

En este recuadro se han analizado las causas que subyacen a la evolución de la tasa de actividad en Andalucía. Los resultados indican que **los factores estructurales (prolongación de la etapa formativa y envejecimiento de la población) dominan el comportamiento reciente de la tasa de participación**. Por el contrario, se encuentra poca evidencia a favor de la influencia de factores coyunturales, por lo que **no es probable una reversión de las pautas recientes con la mejora del ciclo económico**.

Finalmente, el recuadro analiza la **capacidad de la economía de Andalucía para llevar a cabo un aumento estructural de su tasa de actividad**. Los resultados sugieren que, dado el envejecimiento demográfico esperado, **la participación laboral no crecerá significativamente a menos de que aumente la propensión de los jóvenes y, sobre todo, de los mayores de 54 años a ser activos**. Por ello, se han de valorar positivamente todas aquellas

políticas que incentiven la prolongación de la vida laboral.

Referencias

BBVA Research (2015): "La caída reciente de la tasa de actividad en España: un desafío estructural", *Situación España. Primer trimestre de 2015*. Disponible en:

https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2015/02/Situacion-Espana_1T15-R2.pdf

Bengali, L., M. Daly y R. Valletta (2013): "Will Labor Force Participation Bounce Back?", Federal Reserve Bank of San Francisco *Economic Letter*.

Doménech, R. y J.R. García (2012): "Sobre la necesidad de prolongar la vida laboral en España" *Observatorio Económico*. BBVA Research. Disponible en:

<https://www.bbva.com/publicaciones/sobre-la-necesidad-de-prolongar-la-vida-laboral-en-espana>

Executive Office of the President of the US (2014): "The Labor Force Participation Rate since 2007: Causes and Policy Implications". *Council of Economic Advisers*.

FMI (2014): "Recent US Labor Force Participation Dynamics: Reversible or not?", *IMF Country Report 14/222*.

Fujita, S. (2014): "On the Causes of Declines in the Labor Force Participation rate". Federal Reserve Bank of Philadelphia *Special Report*.

Hernández de Cos, P., M. Izquierdo y A. Urtasun (2011): "Una estimación del crecimiento potencial de la economía española". *Documentos Ocasionales* N° 1104. Banco de España.

Disponible en: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasionales/11/Fich/do1104.pdf>

4 El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. El caso de Andalucía

Ángel de la Fuente - FEDEA e Instituto de Análisis Económico (CSIC)³⁶. Abril 2015

1. Introducción

En dos trabajos recientes, de la Fuente y Doménech (D&D, 2014 y 2015) construyen series del nivel educativo de la población adulta para un grupo de 21 países de la OCDE y para España y sus regiones durante el período 1960-2011 utilizando la información que proporcionan los censos de población y otras fuentes. Los autores estiman la fracción Ln de la población de 25 años de edad o más (población 25+ de aquí en adelante) con estudios de nivel n. Los niveles educativos que se consideran son los siguientes: analfabetos (L0), educación primaria (L1), los dos ciclos de educación secundaria (L2.1 y L2.2) y los dos primeros ciclos de formación superior (L3.1 y L3.2). En general, Ln se define como la fracción de la población que ha completado el nivel educativo n pero no el nivel inmediatamente superior. La excepción es L1, donde se incluyen todos aquellos que saben leer y escribir pero no han completado el primer ciclo de educación secundaria. El grueso de este grupo tiene sólo estudios primarios, posiblemente incompletos, pero algunos de ellos podrían haber aprendido a leer y escribir sin una escolarización formal y otros podrían haber comenzado el primer ciclo de secundaria sin completarlo.

Utilizando el desglose de la población por niveles educativos y las duraciones teóricas de estos, se construyen también series de años medios de escolarización de la población adulta. Las variables de interés se estiman en primer lugar para España en su conjunto y para otros países de la OCDE y después para las regiones españolas, tratando a Ceuta y Melilla como una región adicional que se añade a las diecisiete comunidades autónomas.

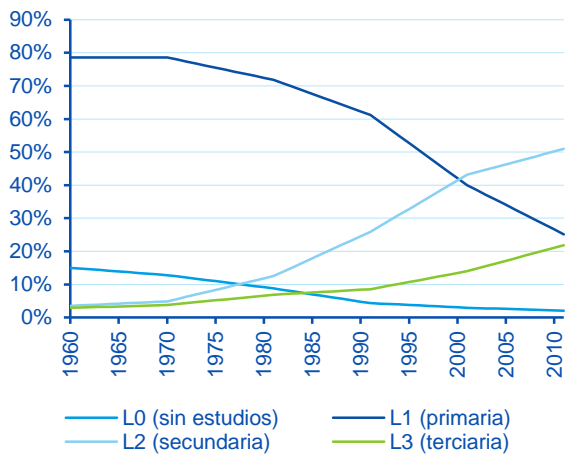
En la presente nota se resumen los principales resultados del trabajo citado y se analiza en cierto detalle el caso de la Comunidad Autónoma de Andalucía. La discusión se centra en el desempeño relativo de España dentro de una muestra de países de la OCDE y de Andalucía dentro de las regiones españolas, en la evolución de las disparidades educativas interregionales y en la estrecha correlación que existe entre educación, productividad y ocupación.

2. La evolución del nivel educativo nacional

El Gráfico 4.1 muestra la evolución de la fracción de la población española que ha alcanzado los distintos niveles educativos que estamos considerando, agrupados en cuatro grandes categorías, L0, L1, L2 = L2.1 + L2.2 y L3 = L3.1 + L3.2. Los cambios registrados en la estructura educativa de la población durante el medio siglo analizado han sido dramáticos. En 1960, el 15% de la población adulta española no sabía leer ni escribir, el 94% no había ido más allá de la escuela primaria y menos de un 3% tenía algún tipo de formación superior. Medio siglo más tarde, el analfabetismo prácticamente ha desaparecido, más de un 70% de la población tiene al menos algún tipo de educación secundaria y en torno a un 20% ha accedido a la educación superior. Esta considerable mejora del nivel medio de formación se ha traducido en un incremento de casi el 110% en el promedio de años de escolarización de la población adulta, que ha aumentado de 4,70 a 9,79 durante el periodo de interés.

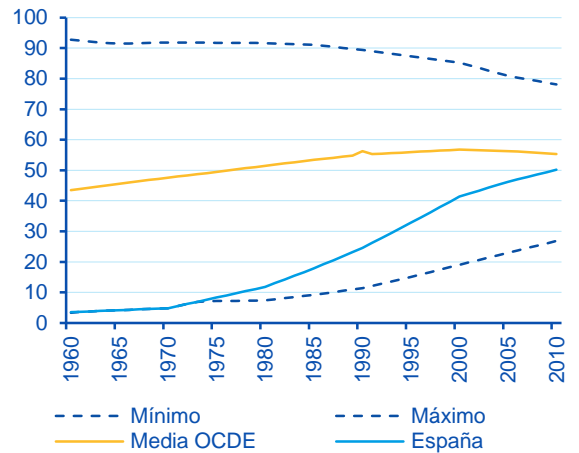
36: El autor agradece los comentarios y sugerencias de Pep Ruiz.

Gráfico 4.1
Fracción de la población española 25+ que ha alcanzado cada nivel educativo



Fuente: Á. de la Fuente

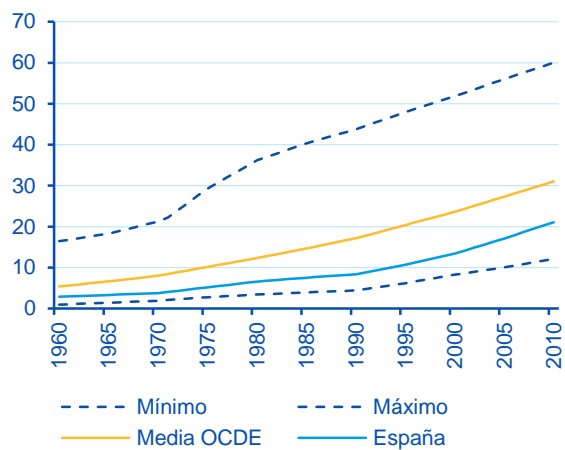
Gráfico 4.2
España en la OCDE21, % de la población 25+ con algo de educación secundaria pero no universitaria (L2.1+L2.2)



Fuente: Á. de la Fuente

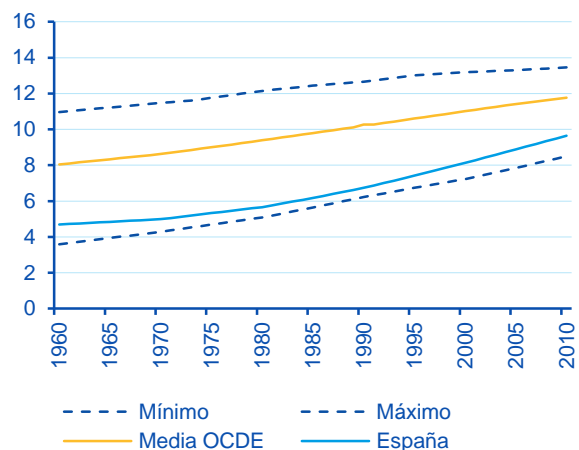
La mejora de la situación educativa española es mucho menos llamativa cuando se analiza en términos relativos al promedio de nuestro entorno porque los niveles de formación han mejorado también rápidamente en todos los países de la OCDE. Esto se aprecia con claridad en los Gráficos 4.2 a 4.4, donde la posición española se compara con la media del grupo de 21 países de la OCDE analizado en de la Fuente y Doménech (2014)³⁷ y con el máximo y el mínimo de la misma muestra en cada momento del período analizado.

Gráfico 4.3
España en la OCDE21, % de la población 25+ con algo de educación universitaria (L3.1+)



Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.4
España en la OCDE21, años medios de formación



Fuente: Á. de la Fuente

37: Los países incluidos en la muestra de referencia son Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania (Federal hasta 1990 y de ahí en adelante el país unificado), Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, España, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos. Se excluye a Méjico, para el que los autores también ofrecen datos, por tratarse de un país en un estadio muy distinto de desarrollo.

En el caso de la población con estudios secundarios, de 1980 en adelante se observa un rápido acercamiento a la media (véase el Gráfico 4.2) que se concentra en el primer ciclo de este nivel y debe mucho a la extensión de la obligatoriedad de la educación hasta los 16 años. El avance es también significativo pero mucho más lento en el caso de los estudios superiores (Gráfico 4.3). El Gráfico 4.4 muestra el efecto neto de las variaciones en las tasas de acceso a los distintos ciclos educativos sobre los años medios de escolarización: pese a mejorar en más de 20 puntos su posición en relación con la media muestral (pasando de un índice de 58 en 1960 a 82 en 2010 sobre una media no ponderada de 100 para el conjunto de la OCDE21), España se mantiene durante todo el período en la penúltima posición, por delante sólo de Portugal. El margen para la mejora relativa es, por lo tanto, muy considerable.

3. Resultados por regiones

El Cuadro 4.1 muestra los años medios de formación de cada región española en los sucesivos años censales, normalizados por el promedio nacional de la misma variable, que se iguala a 100 en cada período y aparece expresado en años en la última fila del cuadro.

Cuadro 4.1

Años medios normalizados de escolarización (España = 100)

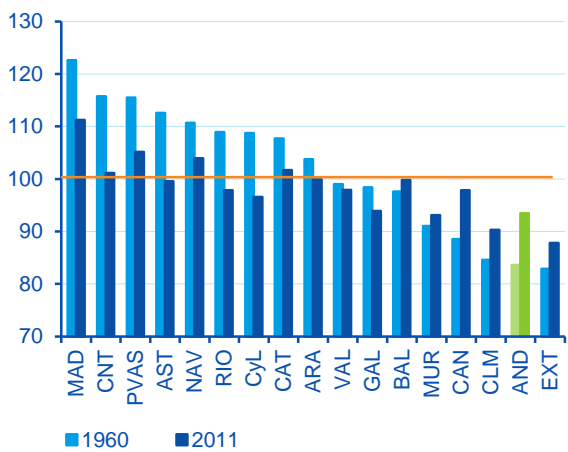
	1960	1970	1981	1991	2001	2011
Andalucía	83,6	88,6	89	91,9	93,2	93,4
Aragón	103,7	103,7	100,4	100,7	102	99,9
Asturias	112,6	108,2	103,5	102	101,2	99,6
Baleares	97,6	99,7	98,1	100,5	100	99,8
Canarias	88,5	96,2	96,7	99,7	97,7	97,8
Cantabria	115,8	110,8	105,3	103,9	104	101,1
Cast. y León	108,7	106,1	101,4	99,6	99,3	96,6
C. la Mancha	84,6	87	85,1	86,8	87,9	90,3
Cataluña	107,7	104,3	104,3	102,7	101,6	101,7
C. Valenciana	99	97,6	96,1	97	97,3	97,9
Extremadura	82,9	87,6	85,1	86,9	87,4	87,8
Galicia	98,4	96,6	93,9	92,7	93,7	93,9
Madrid	122,6	119,1	119,3	115,5	113,5	111,2
Murcia	91,1	91,1	89,9	94,9	95,6	93,1
Navarra	110,7	110,6	108,3	106,6	107,9	104
País Vasco	115,5	111,8	109,9	108,9	109,5	105,2
La Rioja	108,9	106,6	101,9	100,2	103,2	97,8
Ceuta y Melilla	110,1	98,1	97,3	99,3	95,1	90,6
España	100	100	100	100	100	100
España, años	4,7	4,95	5,73	6,84	8,27	9,79

Fuente: Á. de la Fuente

Disparidades internas

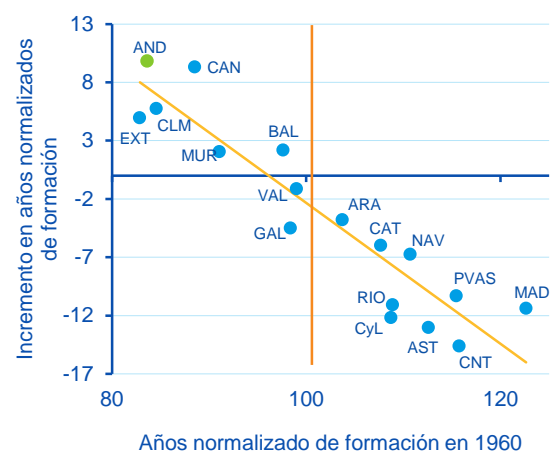
Como se observa en el cuadro, las diferencias educativas entre las distintas regiones son importantes y persistentes pero muestran una clara tendencia a ir reduciéndose. El Gráfico 4.5 muestra la situación existente en 1960 y 2011 en términos de los años medios normalizados de formación de cada comunidad autónoma (excluyendo a Ceuta y Melilla). Con pocas excepciones, las comunidades de la mitad norte del país, incluyendo a Madrid, se sitúan por encima del nivel educativo medio o en su entorno, tanto al comienzo como al final del período muestral, mientras que el sur y el levante lo hacen por debajo de la media nacional. Sin embargo, las diferencias entre las regiones con mayores y menores niveles educativos se han reducido muy significativamente. En términos del coeficiente de variación de los años medios de formación normalizados, las disparidades educativas se han reducido en un 52% entre 1960 y 2011.

Gráfico 4.5
Años medios normalizados de formación, 1960 y 2011. España = 100



Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.6
Convergencia beta en años medios normalizados de formación



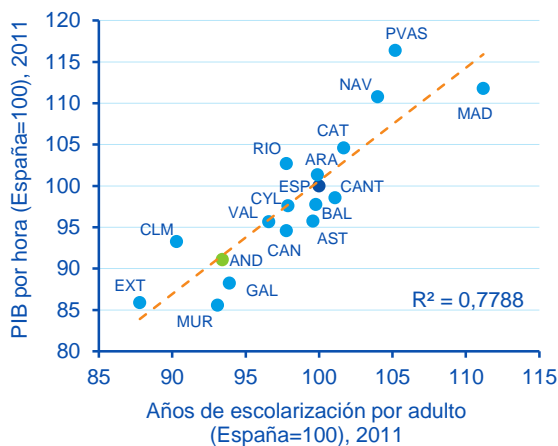
Fuente: Á. de la Fuente

El Gráfico 4.6 muestra la relación existente entre la variación observada en los años medios normalizados de educación entre 1960 y 2011 y la posición inicial de cada región en términos de la misma variable. Como cabría esperar a la vista de los gráficos anteriores, la recta estimada de regresión tiene pendiente negativa, indicando que las regiones inicialmente peor situadas han tendido a ganar terreno, mientras que las inicialmente más avanzadas han hecho lo contrario. El coeficiente de pendiente de la regresión (- 0,60) nos dice que, en el medio siglo que estamos analizando, la brecha educativa con el promedio nacional se ha reducido aproximadamente en un 60% en la región típica. Algunas regiones, como Madrid, Navarra, Canarias y Baleares, lo han hecho bastante mejor de lo esperado en base a su situación inicial, mientras que otras, como Castilla y León, Asturias o Galicia, lo han hecho peor.

Correlación con la renta y el empleo

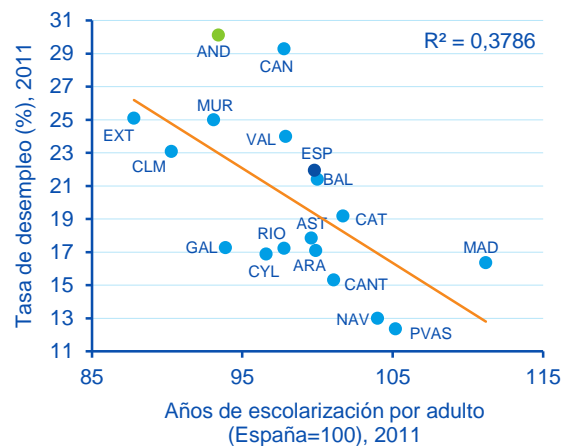
Los niveles educativos de las comunidades autónomas españolas muestran una elevada correlación con sus niveles de renta y tasas de desempleo. En los Gráficos 4.7 y 4.8 se muestra la relación existente en 2011 entre los años medios de escolarización y dos de los determinantes inmediatos de la renta por persona en edad de trabajar, la tasa de desempleo y la productividad, medida por el PIB por hora trabajada.³⁸ En ambos casos la correlación es elevada, lo que sugiere, junto con una gran cantidad de evidencia acumulada en la literatura,³⁹ que el nivel educativo es un determinante crucial de la productividad y de la probabilidad de empleo.

Gráfico 4.7
Años de escolarización y PIB por hora trabajada, 2011



Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.8
Años de escolarización y tasa de desempleo, 2011

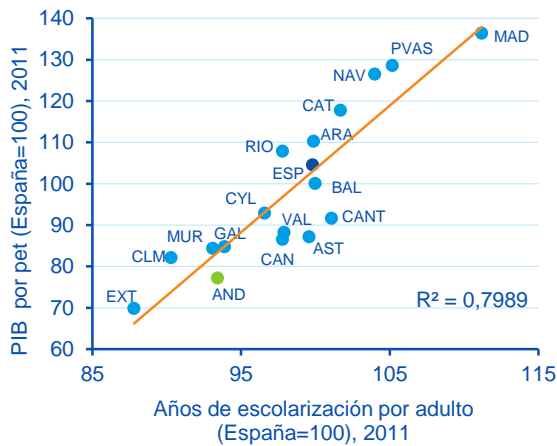


Fuente: Á. de la Fuente

Las diferencias educativas observadas entre las comunidades autónomas españolas son muy relevantes, tanto en términos económicos como sociales. Las regiones con un menor nivel de capital humano se caracterizan por presentar niveles de productividad que están en torno a 30 puntos porcentuales por debajo de los de las regiones con más capital humano y por duplicar sus tasas de desempleo. Todo ello termina dando lugar a enormes diferencias en el PIB por persona en edad de trabajar, que también muestra una elevada correlación (0,89) con los años de escolarización, tal y como muestra el Gráfico 4.9.

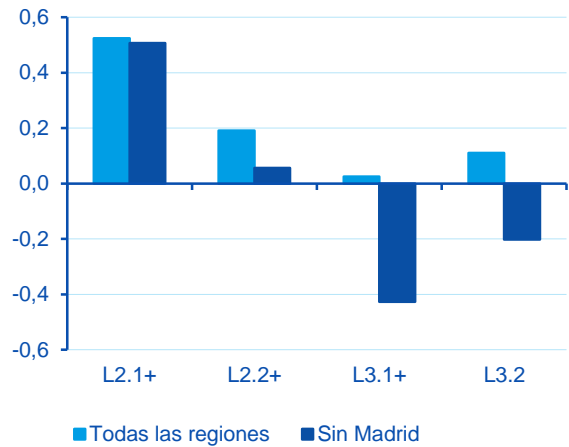
38: El PIB por persona en edad de trabajar se puede descomponer como el producto de la productividad por hora trabajada, el número de horas por empleado, la tasa de empleo (o lo que es equivalente, la unidad menos tasa de desempleo) y la tasa de participación en el mercado de trabajo.
39: Para un panorama de la evidencia relevante véase por ejemplo de la Fuente y Ciccone (2003).

Gráfico 4.9
Años de escolarización y PIB por persona en edad de trabajar, 2011



Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.10
Convergencia regional esperada en niveles de escolarización a partir de datos de educación por cohortes



Nota: reducción porcentual del indicador de dispersión entre regiones al pasar del conjunto de la población adulta (25+) a su cohorte más joven (25-29). Un valor negativo indica que no existe convergencia sino divergencia.
Fuente: Á. de la Fuente

Mirando hacia delante

El Censo de 2011 proporciona información desagregada por grupos de edad sobre el nivel educativo de la población de las distintas comunidades autónomas. Estos datos pueden ser de utilidad para proyectar la senda futura del nivel medio de formación en cada región y tratar de estimar la evolución de las disparidades regionales en términos de la misma variable. Resulta instructivo, en particular, comparar la dispersión entre regiones en términos del nivel educativo del conjunto de su población adulta con la misma variable calculada para la cohorte más joven, dado que esta última variable puede interpretarse como una estimación de la desigualdad educativa que se observará en el futuro, siempre y cuando se mantengan los patrones actuales de escolarización y no se produzcan flujos migratorios significativos.⁴⁰

El Gráfico 4.10 resume el resultado de este cálculo (esto es, la reducción esperada de la desigualdad educativa entre regiones) para la muestra completa y para una submuestra de la que se excluye a Madrid. El gráfico sugiere que el proceso de convergencia educativa interregional que observamos en las últimas décadas continuará en el futuro, pero sólo si nos centramos en el caso de la educación secundaria, y especialmente en el de su primer ciclo. Las cosas, sin embargo, son muy distintas para los ciclos educativos no obligatorios. Si excluimos a Madrid de la muestra, los datos por cohortes sugieren que, a medio plazo, no cabe esperar una reducción significativa de las disparidades territoriales en términos de la fracción de la población que al menos ha terminado el segundo ciclo de secundaria. A nivel universitario la situación es aún peor pues las disparidades interregionales podrían aumentar en el futuro entre un 20 y un 40%.

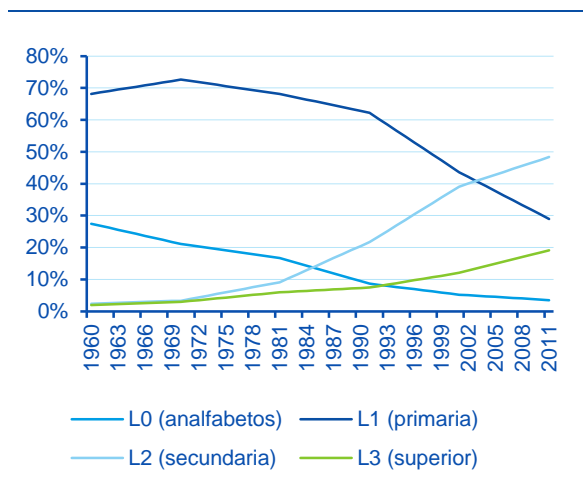
40: Aunque la movilidad interregional de la población española ha sido reducida en tiempos recientes, siguen existiendo flujos significativos de población que en ocasiones guardan una estrecha relación con el nivel educativo. Un ejemplo importante es la tendencia de Madrid a atraer un número considerable de personas con formación universitaria procedentes de otras regiones. Dado esto, el escenario resumido en el Gráfico 10 debería seguramente interpretarse más como un escenario de mínimos (en cuanto al grado de desigualdad interregional) que como una predicción.

4. El caso de Andalucía

Los Gráficos 4.11 a 4.14 resumen la evolución del nivel educativo de la población andaluza durante el último medio siglo, tomando como referencia la media española y los valores máximo y mínimo de cada indicador que se observan en las distintas comunidades autónomas.

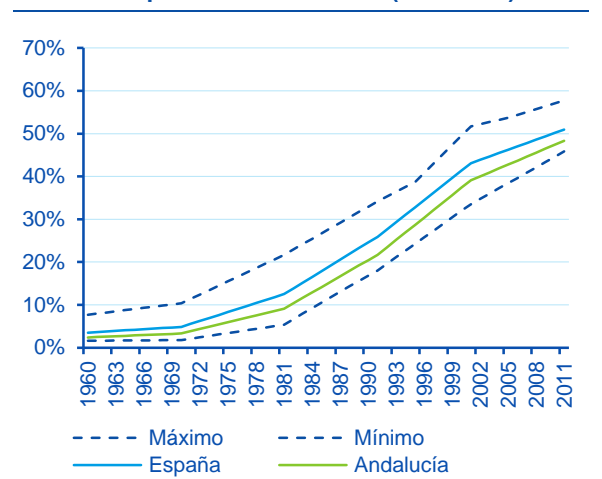
Como se aprecia al comparar el Gráfico 4.11 con el Gráfico 4.1, la evolución educativa de la población andaluza es cualitativamente similar a la de la española, aunque partiendo de una posición inicial mucho menos favorable, con niveles muy elevados de analfabetismo y una fracción muy pequeña de la población con estudios secundarios o superiores. Los Gráficos 4.12 a 4.14 muestran que la desfavorable situación de Andalucía en relación al resto del país se mantiene durante todo el período analizado, aunque con una clara tendencia a la mejora. Así, la comunidad se situaba en 1960 en el penúltimo puesto en términos de años medios de formación, por delante tan sólo de Extremadura. En 2011, sin embargo, era la quinta región por la cola, habiendo rebasado a Murcia, Ceuta y Melilla y Castilla-La Mancha.

Gráfico 4.11
Fracción de la población andaluza 25+ que ha alcanzado cada nivel educativo



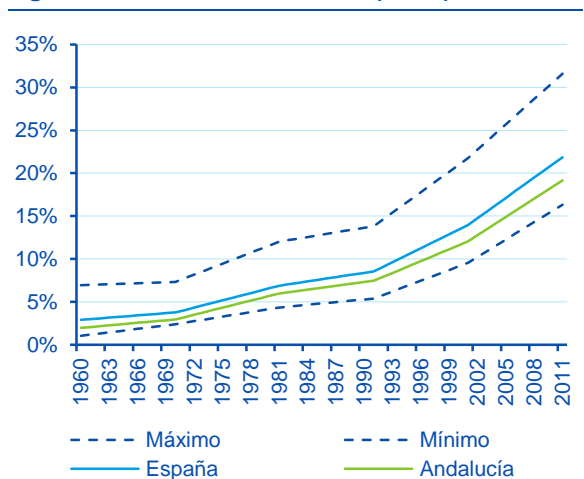
Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.12
Andalucía en España % de la población 25+ con algo de educación secundaria pero no universitaria (L2.1+L2.2)



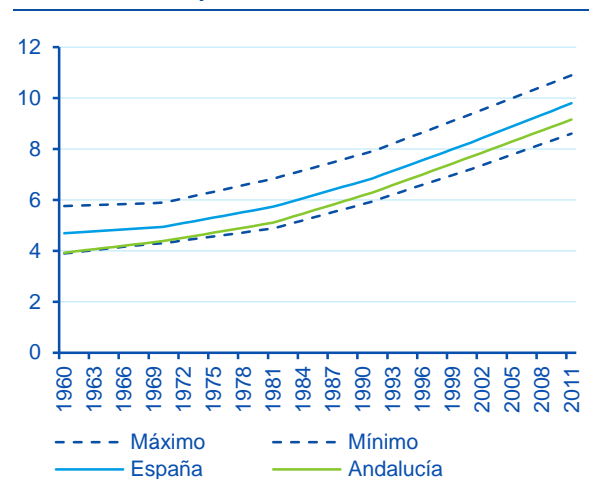
Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.13
Andalucía en España, % de la población 25+ con algo de educación universitaria (L3.1+)



Fuente: Á. de la Fuente

Gráfico 4.14
Andalucía en España, años medios de formación



Fuente: Á. de la Fuente

Referencias

de la Fuente, A. y A. Ciccone (2003). Human capital in a global and knowledge-based economy. Comisión Europea, DG for Employment and Social Affairs. Office for official publications of the European Communities, Luxembourg.

de la Fuente, A. y R. Doménech (2014). "Educational attainment in the OECD, 1960-2010, version 3.1." FEDEA, Documento de Trabajo 2014-14.

<https://ideas.repec.org/p/fda/fdaddt/2014-14.html>

de la Fuente, A. y R. Doménech (2015). "El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. (RegDatEdu_v40_1960_2011)." FEDEA, Estudios sobre Economía Española no. 2015-05.

<https://ideas.repec.org/p/fda/fdaeee/eee2015-05.html>

5 Cuadros

Cuadro 5.1

Principales indicadores de coyuntura de la economía de Andalucía

	2014 (a/a)		Crecimiento medio desde principio de año (a/a)		Último dato (m/m, CVEC)		
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España	Último mes
Ventas Minoristas	0,7%	0,9%	2,5%	3,4%	-0,4%	0,0%	abr-15
Matriculaciones	20,8%	18,8%	27,3%	23,4%	4,2%	4,2%	may-15
IASS	3,3%	2,7%	3,0%	4,1%	0,0%	1,0%	mar-15
Viajeros Residentes (1)	3,8%	4,8%	6,7%	7,1%	5,6%	6,0%	abr-15
Pernoctaciones Residentes (1)	4,8%	3,7%	9,0%	7,7%	6,0%	7,2%	abr-15
IPI	2,6%	1,5%	-0,3%	1,7%	1,0%	-0,6%	abr-15
Visados de Viviendas	-23,1%	1,9%	22,2%	22,0%	-2,3%	-13,4%	mar-15
Transacciones de viviendas	-0,1%	2,6%	10,3%	8,5%	3,9%	8,0%	abr-15
Exportaciones Reales (2)	5,7%	2,8%	-3,3%	3,7%	1,7%	3,1%	mar-15
Importaciones	-0,2%	7,7%	-12,5%	3,4%	-6,1%	-0,4%	mar-15
Viajeros Extranjeros (3)	4,8%	4,6%	6,1%	4,3%	1,2%	3,3%	abr-15
Pernoctaciones Extranjeros (3)	4,4%	2,9%	3,5%	0,9%	2,1%	1,9%	abr-15
Afiliación a la SS	1,9%	1,6%	3,1%	3,1%	-0,1%	0,4%	may-15
Paro Registrado	-3,5%	-5,6%	-3,2%	-6,9%	0,6%	0,5%	may-15

(1) Residentes en España

(2) Exportaciones de bienes

(3) No Residentes en España.

Fuente: BBVA Research a partir de INE, MFOM, MEH y MITYC

Cuadro 5.2

UEM: previsiones macroeconómicas

(Tasas de variación anual en %, salvo indicación contraria)

	2012	2013	2014	2015 (p)	2016 (p)
PIB real	-0,8	-0,4	0,9	1,6	2,2
Consumo privado	-1,3	-0,6	1,0	1,7	1,6
Consumo público	-0,1	0,2	0,7	0,5	0,9
Formación Bruta de Capital Fijo	-3,5	-2,4	1,0	1,5	4,4
Inventarios (contribución al crecimiento)	-0,7	-0,1	-0,1	0,0	0,0
Demanda interna (contribución al crecimiento)	-2,2	-0,8	0,8	1,3	2,0
Exportaciones (bienes y servicios)	2,6	2,1	3,7	5,2	5,9
Importaciones (bienes y servicios)	-1,0	1,3	3,8	4,9	6,1
Demanda externa (contribución al crecimiento)	1,4	0,4	0,1	0,3	0,2
Precios					
IPC	2,5	1,4	0,4	0,1	1,3
IPC subyacente	1,8	1,3	0,9	0,8	1,2
Mercado laboral					
Empleo	-0,5	-0,7	0,6	1,0	0,9
Tasa desempleo (% población activa)	11,3	12,0	11,6	11,0	10,3
Sector público					
Déficit (% PIB)	-3,6	-2,9	-2,4	-2,1	-1,6
Deuda (% PIB)	89,1	90,9	91,9	92,4	91,9
Sector exterior					
Balanza por cuenta corriente (% PIB)	1,5	2,2	2,3	3,2	3,2

(p): previsión.

Fecha cierre de previsiones: 30 de abril de 2015.

Fuente: organismos oficiales y BBVA Research

Cuadro 5.3

Previsiones Macroeconómicas: Producto Interior Bruto

Promedio anual, %	2012	2013	2014	2015	2016
Estados Unidos	2,3	2,2	2,4	2,9	2,8
Eurozona	-0,8	-0,4	0,9	1,6	2,2
España	-2,1	-1,2	1,4	3,0	2,7
Reino Unido	0,7	1,7	2,8	2,5	2,3
América Latina *	2,8	2,5	0,8	0,6	2,1
EAGLES **	5,8	5,6	5,3	4,9	5,3
Asia-Pacífico	5,7	5,9	5,7	5,8	5,8
Japón	1,8	1,5	0,0	1,3	1,2
China	7,8	7,7	7,4	7,0	6,6
Asia (exc. China)	4,1	4,5	4,3	4,9	5,0
Mundo	3,4	3,4	3,4	3,5	3,9

* Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela.

** Arabia Saudí, Bangladesh, Brasil, China, Filipinas, India, Indonesia, Irak, México, Nigeria, Pakistán, Rusia, Tailandia y Turquía.

Fecha de cierre de previsiones: 30 de abril de 2015.

Fuente: BBVA Research y FMI

Cuadro 5.4

Variables financieras

Tipos de Interés Oficiales (Final período)	2012	2013	2014	2015 (p)	2016(p)
Estados Unidos	0,25	0,25	0,25	0,50	1,50
Eurozona	0,75	0,25	0,05	0,05	0,05
China	6,00	6,00	5,60	4,60	4,60
Tipos de Interés a 10 años (Promedio)					
EEUU	1,8	2,3	2,5	2,1	2,7
Alemania	1,6	1,6	1,2	0,3	1,0
Tipos de Cambio (Promedio)					
USD-EUR	0,78	0,75	0,75	0,96	0,94
EUR-USD	1,29	1,33	1,33	1,04	1,07
GBP-USD	1,59	1,56	1,65	1,47	1,60
JPY-USD	79,8	97,5	105,8	124,3	131,7
CNY-USD	6,31	6,20	6,14	6,19	6,09

Fecha cierre de previsiones: 30 de abril de 2015.

Fuente: BBVA Research

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

Este informe ha sido elaborado por la Unidad de España:

Economista Jefe Economías Desarrolladas

Rafael Doménech
r.domenech@bbva.com
+34 91 537 36 72

España

Miguel Cardoso
miguel.cardoso@bbva.com
+34 91 374 39 61

Joseba Barandiaran
joseba.barandia@bbva.com
+34 94 487 67 39

Juan Ramón García
juanramon.gl@bbva.com
+34 91 374 33 39

Guillermo García
guillermo.garcia.alonso@bbva.com
+34 91 757 52 78

Félix Lores
felix.lores@bbva.com
+34 91 374 01 82

Antonio Marín
antonio.marin.campos@bbva.com
+34 648 600 596

Myriam Montañez
+34 954 24 74 86
miriam.montanez@bbva.com

Virginia Pou
virginia.pou@bbva.com
+34 91 537 77 23

Juan Ruiz
juan.ruiz2@bbva.com
+34 646 825 405

Pep Ruiz
ruiz.aguirre@bbva.com
+34 91 537 55 67

Amanda Tabanera
amanda.tabarena@bbva.com
+34 91 807 51 44

Camilo Andrés Ulloa
camiloandres.ulloa@bbva.com
+34 91 537 84 73

BBVA Research

Economista Jefe Grupo BBVA

Jorge Sicilia Serrano

Área de Economías Desarrolladas

Rafael Doménech
r.domenech@bbva.com

España

Miguel Cardoso
miguel.cardoso@bbva.com

Europa

Miguel Jiménez
mjimenezg@bbva.com

Estados Unidos

Nathaniel Karp
Nathaniel.Karp@bbva.com

Área de Economías Emergentes

Análisis Transversal de Economías Emergentes

Álvaro Ortiz
alvaro.ortiz@bbva.com

Asia

Le Xia
le.xia@bbva.com

México

Carlos Serrano
carlos.serranoh@bbva.com

Coordinación LATAM

Juan Manuel Ruiz
juan.ruiz@bbva.com

Argentina

Gloria Sorensen
gsorensen@bbva.com

Chile

Jorge Selaive
jselaive@bbva.com

Colombia

Juana Téllez
juana.tellez@bbva.com

Perú

Hugo Perea
hperea@bbva.com

Venezuela

Oswaldo López
oswaldo.lopez@bbva.com

Área de Sistemas Financieros y Regulación

Santiago Fernández de Lis
sfernandezdelis@bbva.com

Sistemas Financieros

Ana Rubio arubiog@bbva.com

Inclusión Financiera

David Tuesta
david.tuesta@bbva.com

Regulación y Políticas Públicas

María Abascal
maria.abascal@bbva.com

Política de Recuperación y Resolución

José Carlos Pardo
josecarlos.pardo@bbva.com

Coordinación Regulatoria Global

Matías Viola
matias.viola@bbva.com

Áreas Globales

Escenarios Económicos

Julián Cubero
juan.cubero@bbva.com

Escenarios Financieros

Sonsoles Castillo
s.castillo@bbva.com

Innovación y Procesos

Oscar de las Peñas
oscar.delaspenas@bbva.com

Interesados dirigirse a:

BBVA Research

Paseo Castellana, 81 - 7ª planta
28046 Madrid (España)
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00
Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com
www.bbvaresearch.com